Periódico mensual
Julio 2015
Qollasuyu
Bolivia
Año 9
Número 107

Edición electrónica

pukara

cultura, sociedad y política de los pueblos originarios

RAICES ANDINAS DE TARIJA:

Una crítica al regionalismo de las élites tarijeñas que tratan de purgar de toda influencia colla la identidad de ese departamento. Donovan Osorio se remonta a la presencia inca en esa región.

Triunfo y desafíos de Soledad Chapetón

La derrota de la poderosa Federación de Juntas Vecinales de El Alto ante el rigor administrativo de Soledad Chapetón, ¿prefigura el próximo fracaso nacional del MAS?

Soledad Chapetón, nueva alcaldesa de El Alto, ha salido victoriosa de sus primeros enfrentamientos con las organizaciones sociales de esa ciudad, destruyendo mitos políticos y abriendo un espacio de incógnita sobre el futuro político nacional, que está también basado en esos mitos.

El primer mito destruido con esa victoria —y también con la del aymara Félix Patzi en la gobernación de La Paz— fue aquel según el cual el indígena boliviano, citadino o rural, es incondicional del MAS y de Evo Morales.

A pesar de la intensa propaganda y de los recursos puestos en la campaña, el MAS perdió en estas elecciones subnacionales. Ese partido interpretaba que la población colla le era obcecadamente fiel, mientras volcaba todos sus esfuerzos (e inversiones gubernamentales) en la región del oriente, que le era en sus inicios adversa. Ahora, ha perdido gran parte del occidente, sin que la llamada media luna pueda ser considerada masista.

Otro mito, destruido —esta vez más por Chapetón que por Patzi—, es la omnipotencia de las llamadas organizaciones sociales. En los inicios de su gestión la nueva alcaldesa chocó con la presión de esas organizaciones, que reclamaban que los subalcaldes sean elegidos prácticamente por ellos. Tras un amague de enfrentamientos y paros, triunfó la posición de Chapetón de que, como funcionarios públicos, los subalcaldes debían ser designados por la alcaldesa.

Ese mito derruido arrastra otros, como el que las famosas organizaciones sociales sean la expresión de los «usos y costumbres» y de que éstos puedan ser compatibles con las formas administrativas contemporáneas. Esos famosos «usos y costumbres» revelaron ser no la esencia de la identidad colla, sino las formas coloniales cómo se articularon las características sociales andinas para permitir el funcionamiento de un sistema administrativo espurio.

Esos mecanismos no solamente resultaron ser artificiales, sino también perjudiciales para la administración contemporánea de nuestras sociedades. Al haber demostrado la insolvencia del pachamamismo político, en contraposición Soledad Chapetón ha demostrado una vez más el carácter pionero de El Alto. El año 2003, al motivar la renuncia de Sánchez de Lozada, El Alto prefiguraba el ascenso del MAS al gobierno nacional. Ahora, con las derrota de susodicha poderosa Federación de Juntas Vecinales de El Alto ante el rigor administrativo de Soledad Chapetón, ¿prefigura el próximo fracaso nacional de Evo Morales?

Falta todavía mucho de la gestión de la nueva alcaldía en El Alto para sacar conclusiones definitivas. Una cosa es constatar falencias y así derrumbar mitos, y otra disponer de las interpretaciones y mecanismos que puedan permitir la construcción de un sistema que evite la fatalidad de repetir a mediano plazo aquello que se quería reemplazar.

Ilustración tapa: Montaje recursos web Fuente: http://www.tarija.bo/.

pukara
Depósito legal 4-3-116-05
e-mail:
info@periodicopukara.com
www.periodicopukara.com
Teléfonos: 71519048
71280141
Calle México Nº 1554, Of. 5
La Paz, Bolivia

Director:
Pedro Portugal Mollinedo
Comité de redacción:
Nora Ramos Salazar
Daniel Sirpa Tambo
Carlos Guillén
Colaboran en este número:
Bernardo Corro Barrientos
Odín Ávila Rojas
Roberto Ochoa
Carlos Macusaya
Franco Limber

Los artículos firmados no representan necesariamente la opión de Pukara.
Todo artículo de Pukara puede ser reproducido citando su fuente.

Una "Cumbre Judicial" no define la reforma de la Justicia que Bolivia necesita

Eddie Cóndor Chuquiruna*

Han transcurrido cinco años, desde que la Constitución de 2009 generó nuevos retos al Sistema de Justicia boliviano, y las estadísticas judiciales, los informes de Derechos Humanos (de organismos internacionales con carácter vinculante y otros), los informes del Defensor del Pueblo, las críticas generadas por la demanda ciudadana de justicia y, en general, la coyuntura, reprueban lo realizado y plantea un interrogante: ¿realmente asistimos a una reforma judicial o ésta no se ha iniciado?

Existe una demanda general de reforma judicial, pero falta generar consensos y un abordaje responsable, que pasa por dejar de lado los discursos o hacer eco de ellos y trabajar —técnicamente— para construir el servicio de justicia que la Constitución les reconoce a los bolivianos. Para lograrlo, sería necesario articular una coalición de instituciones de composición plural que promuevan acuerdos y hagan seguimiento, de ser posible con carácter vinculante, a las acciones que se determinen como ineludibles para reformar la Justicia.

En ese orden de ideas, urge plasmas en acciones concretas la voluntad política de reformar la Justicia de los órganos Ejecutivo, Legislativo y Judicial. Un acuerdo nacional sobre la reforma integral al Sistema de Justicia, sería un instrumento idóneo. Habría entonces que alejar el proceso de los intereses políticos y dejar su implementación en manos técnicas.

Estamos sugiriendo iniciar un proceso, que debe trasuntar gobiernos, desde un enfoque de política pública que, como sabemos, alude al conjunto de decisiones o de acciones coherentes, tomadas por diferentes actores públicos y a veces no públicos, cuyos recursos, nexos institucionales e intereses varían, a fin de resolver un problema colectivo que en Bolivia es un tema sensible: el respeto de los derechos humanos en los tribunales de justicia.

En este marco, la actividad que el presidente Morales ha llamado "Cumbre Judicial" representa una oportunidad inmejorable, si el Ministerio de Justicia y Derechos Humanos, asume técnicamente su conducción, replantea su enfoque y coloca a esta actividad como el inicio de un proceso plural, convocante y no excluyente, de no menos de doce meses, dividido en etapas: Un primer paso consistiría en generar un proceso amplio de consulta nacional de cinco meses, basado en un diálogo de saberes, experiencias y propuestas, en un orden temático, lógico, de iguales, e integral, en los nueve departamentos. En un segundo momento se trabajaría la sistematización de las propuestas departamentales, en la perspectiva de lograr, en los siguientes dos meses, una propuesta nacional para la reforma integral al Sistema de Justicia en Bolivia, la que sería presentada a los delegados institucionales de los nueve departamentos, con el fin de retroalimentar la propuesta durante el octavo mes. Un tercer escenario, durante el noveno, décimo y décimo primer mes, sería el de validación, por parte del pleno de los Órganos Ejecutivo, Legislativo y Judicial, de la propuesta nacional de reforma al Sistema de Justicia en Bolivia. Un cuarto paso, en el décimo segundo mes, contemplaría la presentación, en un foro nacional, de la propuesta nacional para la reforma integral al Sistema de Justicia en Bolivia, con la participación de quienes intervinieron en el proceso, además de las autoridades de los cuatro Órganos del Estado y las fuerzas políticas (partidos, agrupaciones, movimientos, etc.) del país.

Las iniciativas de reforma que se generen, durante estos doce meses, deberían tener un impacto positivo en la justicia y su conducción. En ese sentido, la acción del Estado debería ser integral y estar articulada coherentemente, promoviendo un objetivo común aunque con objetivos específicos, que en gran medida han sido determinados por la actual Constitución: una única justicia sistémica, con órganos paritarios, que brinden una prestación pública de justicia a ciudadanos y ciudadanas, caracterizada por su independencia, imparcialidad, seguridad jurídica, publicidad, probidad, celeridad, gratuidad, pluralismo jurídico, interculturalidad, equidad, servicio a la sociedad, participación ciudadana, armonía social y respeto a los derechos. Estamos planteando cuatro fases o dimensiones de trabajo, que no necesariamente son consecutivas, pero sí interdependientes: 1) la elaboración de la agenda, 2) la programación, 3) la implementación y 4) la evaluación del grado de resolución del problema que simboliza hoy la justicia.

Por lo expresado, la "Cumbre Judicial", como se viene gestando, no define la reforma de la Justicia que Bolivia necesita, pero sí puede ser un buen inicio, en la medida que abonaría al desarrollo y contenido de la primera y segunda fase de una política pública, una política del Estado Plurinacional de Bolivia en materia de justicia; si el objetivo es contribuir a la construcción de un sistema democrático y una genuina gobernabilidad del país.

*Abogado, consultor internacional en asuntos de gobernabilidad y democracia.

Debate:

Luces y sombras del Año Nuevo Andino Amazónico

El 21 de junio en "Palabra por Palabra" de Radio Metropolitana de La Paz, participaron Jorge Sosa, filósofo e historiador, Edgar Ramos, periodista e investigador social y Pedro Portugal Mollinedo, historiador y director del periódico Pukara, en un debate sobre el Año Nuevo Andino Amazónico. Dirigió y moderó el periodista Edwin Castro. Presentamos la transcripción de la primera parte de ese programa, que corresponde al tema de ese Año Nuevo.

Los participantes en el programa sobre el Año Nuevo Andino en Radio Metropolitana, el 21 de junio de 2015. De derecha a izquierda: El animador del programa, Edwin Castro, el filósofo Jorge Sosa, el historiador Pedro Portugal y el periodista Edgar Ramos. Foto: Pukara

Edwin Castro: *Vamos a tocar el tema del Año Nuevo Aymara, hoy llamado Año Nuevo Andino Amazónico. Hemos festejado la madrugada de hoy los 5,523 años —digo «hemos festejado» porque creo que nos compete a todos como originarios de la parte occidental y también del Tawantinsuyu—. Para poder considerar el tema tenemos invitados especiales. Licenciado Jorge Sosa: Sabemos bien que este Año Nuevo Andino, Año Nuevo Aymara, es una fiesta nacional que se da en Bolivia justamente porque el gobierno actual le dio mayor énfasis, promovió un imaginario con mayor propaganda. ¿Qué opinión le merece este Año Nuevo Andino?*

Jorge Sosa: Gracias por la invitación. Creo que el Año Nuevo Aymara se ha revalorizado bastante, sobre todo los últimos años con el gobierno de Evo Morales. Es una manifestación legítima, simbólica, cultural, de los pueblos ancestrales que está volviendo con fuerza. En gran medida creo que es honorable, digno de mencionarse. Pero, hay un fenómeno que se está dando: es que este gobierno lo está utilizando en términos de su influjo ideológico, político, en función de sus intereses. Me parece que allí hay un uso político de este evento, como de otros aspectos como el "Vivir Bien", etc., que hacen parte de su arsenal ideológico con el afán, en mi criterio, de reproducir el statu quo en el tema social.

E. C.: *Gracias licenciado Sosa. Don Pedro, es sabido que también es conocido este Nuevo Año Aymara como Inti Raymi. Es curioso cómo a veces nos occidentalizamos y llegamos a conocer lo que es el Año Nuevo a través del 31 de diciembre. Pero vemos que nuestras culturas, nuestros ancestros y diferentes culturas tienen otras fechas, a veces más emotivas respecto a un ciclo agrario, y que festejamos de diferente manera. ¿Cuál es su consideración respecto al Año Nuevo Aymara?*

Pedro Portugal: Bueno, el regular la vida social en base a fenómenos astronómicos cíclicos, es general en todas las sociedades antiguas. Pero, un dato importante es que es general en ciertos momentos, de inicio, pues después llegan otros criterios que no son generados por la relación hombre-naturaleza sino por la conceptualización racional, por la relación social, la producción y otros elementos, lo que crea nuevos conocimientos, nueva simbología religiosa. Así, esa forma original en el conjunto de las sociedades ya no se práctica de la misma manera.

Pero, aquí en Bolivia ha surgido un fenómeno de recuperar esas formas primarias que hay que verlo como algo ideológico, pues es falso que las comunidades indígenas hayan estado manteniendo esa festividad como "resistencia cultural". Cualquier persona que conoce las áreas rurales sabe que eso es falso. Cualquier radioyente, originario de comunidades, sabe que eso no se festejaba.

Esta revalorización surgió en los años 80 con una motivación política. Jóvenes vinculados al Movimiento Indio Tupak Katari, MITKA, que después se escindieron y formaron el Partido Indio, empezaron la recuperación del Año Nuevo Aymara, de la wiphala y de otros hechos culturales. Ello correspondía a lo que sucedió en otras latitudes con el fenómeno descolonizador: reproducción cultural que tiene como objetivo la toma del poder, la descolonización. Lo "cultural" era un motivador de lo "político", no un fin en sí mismo. Entonces, eso que tiene sentido en ese momento y nivel, ya no lo tiene en otro, como cuando es la manifestación de la voluntad de un poder político sin que la descolonización se haya producido. Entonces llega a ser recreación, casi folklorizante, y primordialmente vigente en el medio urbano.

E. C.: *Edgar, igualmente su consideración de lo que es el Año Nuevo Aymara.*

Edgar Ramos: Yo partiría del hecho de que no es simplemente un Año Nuevo Aymara. Yo confieso que no conocía mucho de este tema, pese a mi origen quechua, yo hablo quechua por herencia no por aprendizaje. Creo que hay varias cosas que decir. Primero, este es un Año Nuevo que combina la visión cultural ancestral con los ciclos que decía el Lic. Pedro: del Sol frente a la Tierra y la relación del hombre con la naturaleza. Los días 21 en julio, septiembre, diciembre, marzo, son fechas que no los ha inventado nadie, sino son ciclos de la naturaleza. El 21 de junio, hoy, justamente marca el inicio de un nuevo ciclo agrícola, el inicio de un nuevo sistema de circulación del Sol, el día de hoy es particularmente el más corto del año y eso no es una cuestión ancestral, menos folklorista.

También creo que es una forma de recuperar, más allá de las opiniones de que se utilice esto con fines políticos, gubernamentales, creo que es una forma de recuperar aquella ancestralidad que casi fue aplastada por la llegada de los españoles acompañados de los sacerdotes católicos, a través de sus misiones. Yo estaba leyendo algo sobre las wak'as, que confieso

públicamente no lo sabía, pero resulta que aquí en la Basílica de San Francisco teníamos una wak'a y la iglesia católica sobre esa wak'a, lugar de ritualidad muy antiguo, construyó una iglesia católica. Hubo una especie de superposición de la práctica de la fe: Una fe anterior a la llegada de los españoles y una fe posterior…

E. C.: *Impuesta a la fuerza, ¿no?*

E. R.: Si. Impuesta a la fuerza vía religión. La religión católica no utilizó la violencia, fue la santificadora de la violencia y no solamente en Bolivia, en todo lo que ahora se llama América Latina. Creo, entonces, que hay revalorizaciones que tenemos que hacer desde adentro de nosotros. Discrepo con el Lic. Pedro, creo que en algunas comunidades sí se practican ritualidades: los ciclos de cosecha, de siembra, los ciclos de ciertas ritualidades sí se los hace. Evidentemente, también es cierto que el área rural ha sido muy penetrada por la cultura occidental. Eso también es evidente, no lo podemos negar. Si en este momento vamos al área rural, vamos a escuchar que el abuelo habla de ritualidades, pero el nieto está escuchando música en inglés. Y, ¡por favor!, es una cruda realidad que debemos saber aceptar.

O con las lenguas. Yo visité hace algunos años a Camiri y regiones aledañas, en el Chaco boliviano. Y resulta que las abuelas y los nietos se comunican en guaraní y resulta que esos niños que van a la escuela estaban prohibidos de hablar en guaraní, porque los profesores les imponían el castellano, pero cuando regresan a sus hogares esos niños hablan guaraní. Igualito que en El Alto hace diez, quince años, los niños se comunican con sus papás en aymara, pero cuando iban a la escuela, hablar en aymara era prohibido. Creo que, más allá de las disquisiciones, estamos asistiendo a un fenómeno cultural, ideológico y político de revalorizaciones que estaba medio clandestinas, medio ocultas, por esa imposición que tuvimos que enfrentar y que creo era hora de enfrentarlo y tratar de convivir pacíficamente.

E. C.: *Gracias Edgar. Jorge, sabemos que la educación, el Estado es responsable de todo el sistema educativo y cuando revalorizamos nuestras actitudes, nuestra cultura, factores elementales que deberíamos tener como nación y como pueblo, sabemos que lastimosamente todo tiene un tinte político. Tú, como escritor — tienes un libro interesante, "El discurso de la cosmovisión andina. Una lectura marxista del mundo andino"—, ¿cómo ves tú sabiendo que en todo el planeta hay diferentes fechas para celebrar el Año Nuevo? Los hindús tienen una, los chinos otra, los hebreos la suya y también nosotros los aymaras una fecha, que —como dice Edgar— nos corresponde revalorizar lo que somos. El Estado debería, pues estamos en un período de "descolonización", coadyuvar a pensar diferente. Difícil, pero debería ser así. ¿Cómo crees tú que deberíamos revalorizar nuestra cultura?*

J. S.: Me parece interesante lo que planteaba don Pedro cuando indica que en gran medida en las comunidades esta recuperación de esta festividad casi no se ve. Es en este último período de este gobierno cuando se empezó a hablar con más fuerza del Año Nuevo Andino, hasta se dio una fecha y se decretó feriado.

Yo, sobre estas manifestaciones culturales, me pregunto por qué aparecen ahora. Porque como todo régimen el actual gobierno necesita de un determinado arsenal ideológico para movilizar a la población en un determinado sentido. Se trata de un afán práctico político. En este caso, este gobierno para mantenerse en el poder necesita ello, y la educación también encaja en esto. La educación tampoco es un fenómeno neutro, está fuertemente influido por afanes ideológico-político-económicos. Yo creo que esto influye en esos fenómenos. No podemos dejar de mencionar que cuando se define al actual gobierno, se lo define como populista. Aunque el término populismo tiene cierta vaguedad, yo creo que este gobierno caracteriza muchos de los aspectos del populismo: La presencia de un caudillo, cierta demagogia, un discurso de encontrar raíces, de fuerte revalorización de lo ancestral, de la comunidad. Y ahí encaja esto del Año Nuevo Andino.

El fuerte nacionalismo es también característica de este gobierno y todo ello es populismo. El Año Nuevo Andino, el Vivir Bien, retornar a la comunidad, vivir en armonía con la naturaleza, la reciprocidad, la complementariedad, son temas de discurso que son difíciles trasladar a sociedades urbanas, con grandes concentraciones de población e integradas a formas económicas contemporáneas, como no sea sólo a través del discurso y de la folklorización. Porque esos temas pueden haber sido vigentes en sociedades de pequeña escala, agrarias, muy ligadas a la naturaleza, a la observación de los fenómenos naturales para la siembra y la cosecha, etc., pero querer aplicar esos parámetros a sociedades actuales donde impera la lógica de la ganancia, del capital impuesto a como dé lugar, que —como lo han dicho aquí— penetra hasta en las mismas comunidades indígenas, no es creíble. Esos elementos cambian a las personas y creer que una comunidad puede permanecer intangible, fiel a sus mismas costumbres, a su ritualidad, es una postura demagógica.

A medida que penetra un camino, que se vinculan al Estado, que se implanta una escuela, una iglesia, una comunidad va cambiando. Cuando penetra la lógica del capital, esa comunidad cambia. Este es un país capitalista, atrasado, dependiente y a la vez que este gobierno utiliza ese discurso de cosmovisión indígena, está implicado en el modelo desarrollista. Habla de vivir en respeto con la naturaleza y va a destruir el TIPNIS. Hay un doble discurso. Eso del Año Nuevo Andino, del Vivir Bien, es sólo discurso para ganar cierta fidelidad, cierta ascendencia entre quienes son sensibles a esas palabras, ganar popularidad entre ciertos sectores ligados a lo campesino, a lo indígena.

E. C.: *Ya tenemos una ley, la "Ley de la Madre Tierra", del "Vivir Bien", lo que tú decías Jorge, pero, ¿no será eso un cambio?, porque hemos visto que en anteriores gobiernos no había cambios de ninguna naturaleza, ¿no será un inicio, una nueva etapa?*

J. S.: No, no es un cambio estructural del orden social. Son reformas que ensanchan la base social del Estado, incluyendo a quienes antes estaban marginados de la vida política. Ahora tenemos, por ejemplo, más señoras de pollera en el Parlamento, etc. Pero eso no cambia la esencia del Estado, sigue siendo capitalista…

E. C.: *Sigue el Estado…*

J. S.: Sigue el Estado capitalista. Este gobierno ha seguido en gran medida lo que la ley 070 de educación, que no tiene diferencias estructurales con la ley 1565, estamos hablando de la ley de Reforma Educativa de Sánchez de Lozada. Eso nos demuestra que…

E. C.: *¿Y esta reforma que ha habido el año pasado, la Ley Avelino Siñani-Elizardo Pérez?*

J. S.: Esa ley complementa la anterior. Es más de lo mismo y sólo invita a reproducir al sistema tal como está. ¿Por qué?, porque detrás está esa pseudo "cosmovisión andina": detrás de toda ley hay un fundamento filosófico, hay un concepto de realidad, de sociedad y del hombre que se quiere construir: ¿Para qué vamos a educar a las generaciones, y, ¿cuál es el concepto de realidad que se plantea? Esa "cosmovisión andina" te plantea que la realidad es armoniosa, que todo está en equilibrio, en armonía, y si eso llevas de la realidad natural a la sociedad, iresulta que en la sociedad no hay contradicciones sociales!, que habría interacción entre los hombres basada en homogeneidad y no en contradicciones. No hay lucha de clases, tal como plantea el marxismo. ¿Y eso a quién favorece? Obviamente que al sistema.

Por ello, este gobierno encaja en el populismo que utiliza la cultura, la ritualidad de los pueblos ancestrales con fines político-ideológicos actuales. Y eso encaja, de otra manera, con el discurso mismo de la posmodernidad que se caracteriza por desvalorizar todo discurso. No hay discurso, para la posmodernidad, de validez universal, pues hasta la ciencia la cuestiona. Bajo ese criterio todo discurso tiene validez, todo es relativo. Todo encaja, porque creo que es una lógica del sistema. El Año Nuevo Aymara es el discurso del sistema. No es casual: tiene una intencionalidad. Por ello yo resalto la coincidencia entre ese discurso ancestral que revaloriza lo andino y el discurso posmoderno.

E. C.: *Don Pedro, quisiéramos entrar en lo que es el sistema educativo. Sabemos que para poder cambiar el criterio, la cultura, el imaginario de la sociedad, lo primordial es el sistema educativo. En todos los medios de comunicación vemos que, lastimosamente, para estas fechas uno llega a recordar su ancestro, pero se olvida el resto del tiempo. ¿Será, don Pedro, como dice Jorge, que este Año Nuevo Aymara, hoy Andino Amazónico, tiene esa intención de ser solo un imaginario político?*

P. P.: Creo que el Año Nuevo Aymara, como muchos actos simbólicos y políticos que hizo el gobierno, se lo entiende sólo en el contexto en que el MAS emergió y tomó control del gobierno e intentó hacer transformaciones. El problema es que según pasa el tiempo pueden haber sentidos nuevos y realidades nuevas que el gobierno descubre y ahí él mismo se da cuenta que se ha puesto como una cadena con una bola de hierro en el pie que le impide andar. En un primer momento el MAS entendía que el "problema indígena" era sólo un problema de cultura y hubo un gran entusiasmo. El Viceministerio de Descolonización hacía "matrimonios colectivos", se pensaba que había que reencontrar la identidad para descolonizar. Aquí coincido con el señor Sosa: Eso estuvo guiado sobre todo por una visión del mundo de tipo posmoderno, nada ancestral.

Esa corriente era la moda y los que tenían una herencia de pensamiento marxista, como muchos en el gobierno, hibridaron su pensamiento, mezclando principios de índole socialista con ideas de moda en ese momento, juntaron racionalismo con ocultismo. Ello produjo las medidas más "pachamamistas" de este gobierno. Pero, ahora parecería que el gobierno está en otro tránsito, en el que el caso del TIPNIS es simbólico. El gobierno al inicio asumió el mito del indígena que dialoga con los pajaritos y árboles y no quiere transformar la naturaleza, que sólo le gusta sobrevivir. La realidad le mostró un panorama diferente: son los mis-

Continúa en la página 14

Análisis:

Blas Valera y el pachamamismo en Los Andes

Bernardo Corro Barrientos*

La revista *Pukara* (Nº 106, junio 2015) acaba de publicar un artículo del periodista peruano Roberto Ochoa, titulado *El verdadero drama de la conquista del Tawantinsuyu*. Ochoa relata un trabajo de la brillante investigadora italiana Laura Laurencich Minelli, presentado en Lima en 1996, sobre el documento *Nueva Coronica y Buen Gobierno* (1615) cuya autoría es atribuida al indígena Guamán Poma de Ayala. Según las fuentes encontradas por Laurencich en Italia, el verdadero autor de este documento sería el jesuita mestizo Blas Valera. Guamán Poma sería solo un prestanombres contratado por Valera a cambio de "un caballo y una carreta". El jesuita no podía firmar el documento con su nombre (fechado en 1615) porque se encontraba entonces perseguido por sus críticas a la iglesia católica y al sistema colonial español.

Valera criticaba al colonialismo por los crímenes, atrocidades y genocidios que cometía contra los indígenas. Valera, mestizo y descendiente de la nobleza incaica, contrastaba el sistema colonial español con el gobierno de los incas, al que consideraba justo y magnánimo. El Inca Garcilaso de la Vega, brillante historiador del imperio inca, también mestizo y descendiente de la nobleza incaica, pensaba lo mismo en su libro "Comentarios reales" (1609). En la contrastación, sin embargo, ambos cronistas caían en cierto idealismo en cuanto a los incas.

A partir de estas ideas surgieron posteriormente interpretaciones ideológicas sobre el carácter del Estado inca. En este sentido, aunque no fueron los primeros, los conocidos antropólogos John V. Murra (Estados Unidos) y Nathan Wachtel (Francia), formularon en las últimas décadas opiniones de gran difusión sobre estos temas:[1]

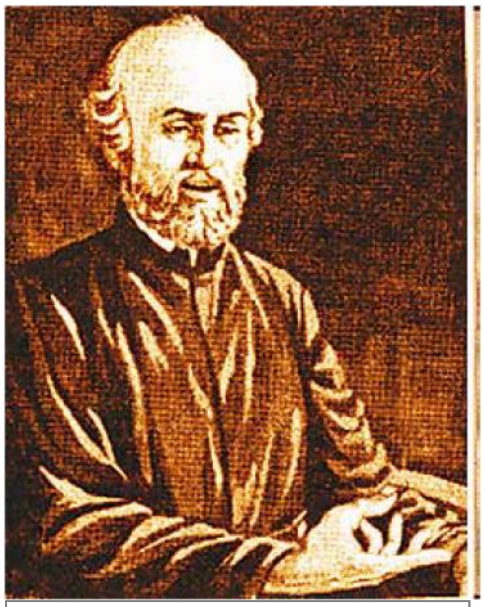
> "… él (Garcilaso de la Vega) y Blas Valera son casi exclusivamente responsables de la percepción, fundamentalmente errónea, de la sociedad inca como consagrada al bienestar de su pueblo."

Rechazando esta percepción Murra afirmaba que:

> "La controversia surgió en lo concerniente a la utilización de las reservas del Estado con un fin de bienestar. Blas Valera y Garcilaso crearon la impresión que una de las características diferenciales del Estado inca era la utilización de las reservas acumuladas para compensar las pérdidas agrícolas por las heladas y las sequías con el objeto de evitar las hambrunas."

Según Murra, el objetivo de esta "generosidad estatal" era en realidad "egoísta", ya que solo buscaba la "lealtad y la subordinación" de los campesinos. Para Wachtel, diferentemente, la generosidad estatal era verdadera porque utilizaba los mecanismos de "la redistribución y de la reciprocidad". Con estos mecanismos el Estado concentraba los excedentes de alimentos producidos por la reciprocidad campesina y luego los redistribuía a los mismos campesinos productores. El Estado sería entonces una "prolongación" de las comunidades campesinas con el objetivo de lograr su "bienestar".[2] Mientras para Murra las comunidades campesinas se caracterizaban por practicar el "socialismo comunitario con reciprocidad", pero con un "Estado perverso", para Wachtel, diferentemente, se trataba de un "socialismo comunitario con reciprocidad y con un Estado generoso".

El error de estos antropólogos es que no estudiaron suficientemente las estructuras de esta sociedad y lo que estudiaron lo distorsionaron. Las reservas del Estado almacenadas en los "tampus", provenientes del trabajo obligatorio en las mit'as de las tierras del Estado y del Sol, eran efectivamente distribuidas a los mismos campesinos, pero no simplemente para lograr su "lealtad y subordinación" ni su "bienestar". Con estas provisiones, los campesinos realizaban trabajos públicos, como canales de riego, caminos y puentes, fortalezas militares, el servicio militar y otros. Estas obras y servicios servían principalmente para el fortalecimiento de la nobleza de los diferentes ayllus del imperio. Mientras los campesinos sólo reproducían su fuerza de trabajo con las pro-isiones, la nobleza podía incrementar su riqueza. Lo que tampoco estudiaron los antropólogos mencionados es que la sociedad inca estaba constituida de clases sociales fuertemente diferenciadas, como la nobleza, los yanaconas y los campesinos. Estos dos últimos debían trabajar fuertemente para el enriquecimiento de la primera y para el fortalecimiento del Estado y del imperio.[3]



El jesuita Blas Valera (1545-1597), cronista mestizo a quien se atribuye una versión diferente de la conquista y ser el verdadero autor de la «Coronica y buen gobierno».
Fuente foto: http://www.diariolaprimeraperu.com/

La realidad es que el objetivo de los antropólogos mencionados es reducir la importancia del grado de desarrollo económico y cultural de la sociedad inca. Este es el objetivo principal del "pachamamismo". Ellos consideran que la sociedad inca —y la tiwanacota— sólo habían llegado a la producción de la papa y del maíz por los pequeños campesinos. Estas sociedades se encontrarían simplemente en el nivel de las sociedades primitivas, es decir, en la "edad de piedra". La realidad es que los incas —y antes los tiwanacotas— producían en gran escala la minería, la metalurgia del bronce, la manufactura textil, la ganadería, la agricultura de grandes superficies y varias otras manufacturas. La colonia española interrumpió y eliminó brutalmente estas actividades. La diversidad productiva significaba que estas sociedades ya no se encontraban sólo a nivel de la pequeña agricultura, en la "edad de piedra". Desde tiempos de Tiwanacu habían accedido en realidad a la "edad de bronce".

La sociedad inca, con sus luces y sombras, construyó un gran imperio —así como la tiwanacota—, y contribuyó fuertemente al desarrollo económico, social, institucional, así como científico y tecnológico de su población. El objetivo de estas sociedades no era alcanzar simplemente un hipotético socialismo empobrecedor de pequeños campesinos.

Finalmente, es necesario mencionar algunas fuentes del "pachamamismo" en Bolivia y al trato que se da al gran imperio de Tiwanacu. Después del arqueólogo Wendell Bennet (1930) se considera a Tiwanacu simplemente como un "centro religioso", una especie de "Vaticano altiplánico" subestimando su importancia como capital de un gran imperio. Su expansión y dominio civilizador por Bolivia, la mitad sur del Perú, el norte argentino y chileno, habría sido simplemente para difundir la religión y el comunitarismo. Con esta caracterización se trata de reducir su importancia como potencia civilizadora, que desarrolló en esos territorios la producción minera y metalúrgica, la agricultura en gran escala y diversas manufacturas. Una de sus obras integradoras y civilizadoras en gran parte de la región andina fue la construcción de una gigantesca red de caminos empedrados. Los seguidores de Bennett, consideran que los tiwanacotas sólo se ocupaban de la religión, de la astrología y de las mitologías. Estos nunca admitirían que Tiwanacu fue la primera civilización de América en acceder a la "edad del bronce" y en dejar atrás a la "edad de piedra".

* El autor es especialista en economía inca y tiwanacota; bcorro@gmail.com

[1] *La organización económica del Estado Inca*, p. 39, siglo XXI, México 1975. Los paréntesis son del autor del artículo.
[2] Wachtel, *La visión des vaincus*, 1975, Gallimard, Paris.
[3] Don Francisco Ayaviri y Velasco, *El Memorial de Charcas*, 1582, Charcas, Bolivia.

Entrevistas:

Diferencias del «Vivir Bien» con el proyecto indianista (I)

Odín Ávila Rojas*

«El Vivir Bien *encubre tu propia historia, hace que uno como indio la desconozca, mientras el indianismo desenmascara, provoca conocer una historia que ha pasado de largo por el proceso supuestamente del "cambio" en Bolivia.»*

Carlos Macusaya, comunicador social y miembro de la organización Movimiento Indianista Katarista, MINKA.

Fuente ilustración: http://www.cis.gob.bo//

Apuntes introductorios a las entrevistas

En un comienzo, la llegada de Evo Morales como primer presidente indígena en Bolivia parecía representar la síntesis de la lucha ideológica y política del movimiento de los pueblos indígenas generado durante desde finales del siglo XX y el transcurso del siglo XXI. Sobre todo, porque los organismos *onegenescos* e izquierdas bolivianas e internacionales con sus diversas posiciones al respecto, pero con una en común: seguían con su idea que el indígena era un tipo de sujeto a histórico y sin contradicciones: es decir, para ellos, el indio aymara y quechua, ambos tienen una importancia determinante en los procesos de transformación bolivianos, pero, sin embargo, no son conductores de su propia descolonización en su país. Desde la perspectiva de los intelectuales, dirigentes y organizaciones mestizas de izquierda o "supuesta izquierda" de varios lugares del planeta Tierra, los indígenas todavía son tratados como menores de edad y necesitan ser asesorados e ideologizados para que ellos puedan hacer posible su cambio de estructuras económicas, sistemas políticos y formas de pensar.

Precisamente, esta idea es representada por el *Vivir Bien* o *Suma Qamaña*, la cual es postulada por el gobierno de Morales y usada como elemento ideológico legitimador en el correspondiente proyecto de Estado Plurinacional. Esta posición ha sido cuestionada por diversos intelectuales y militantes adscritos al indianismo actual, tales como son Pedro Portugal y Carlos Macusaya, y también por otros intelectuales y dirigentes políticos como Felipe Quispe, quienes desde sus propias experiencias tratan de materializar el proyecto indianista en términos ideológicos y políticos, en oposición al proyecto del *Vivir Bien*.

Hay que señalar que el indianismo escrito, sistematizado y ordenado, fue elaborado por Fausto Reinaga en el siglo pasado, quien planteó que sólo el colonizado, llamado indio por los colonizadores, podía definir su centralidad política por medio de su propia constitución como sujeto. Esta idea de Reinaga, puede ser interpretada como la lucha ideológica que asume el colonizado para romper los lazos de pensamiento que lo tienen sujeto al conjunto de ideales, proyectos, prácticas, cultura y filosofía que el colonizador impuso sobre el colonizado. Razón por la cual es urgente discutir qué elementos del colonizador persisten en la formulación ideológica del proyecto del Estado Plurinacional que reivindica el *Vivir Bien* o *Suma Qamaña* y hacer la pregunta ¿cuál es la diferencia entre el Vivir Bien y el proyecto del indianismo?

La finalidad de estas entrevistas hechas en mayo del 2015, en la ciudad de La Paz, Bolivia, es mostrar que tanto el indianismo como el *Vivir Bien* son dos formas y estrategias de proyectar la centralidad política del indio como elemento determinante para la construcción del Estado en Bolivia. Según Marx, la idea de centralidad está relacionada con el potencial de la clase trabajadora para definir su proceso de Estado y nación. En el caso boliviano, no es la clase lo que va a darle forma al sujeto político, sino, más bien, la raza, la cultura y una sociedad india que históricamente ha sido oprimida, explotada, racializada y despojada de su posibilidad para constituirse como sujeto de poder.

Por un lado, el *Vivir Bien*, representa un proyecto todavía reproductor de los patrones de la colonialidad y, en general, del colonialismo interno; mientras que el indianismo, por lo menos en el discurso, postula al indio como sujeto anticolonial que se ha de liberar con su propio pensamiento y métodos de lucha de cualquier impedimento que lo aliene a la sociedad blanco-mestiza en Bolivia. Para ilustrar este tema hemos hecho entrevistas a Pedro Portugal y Carlos Macusaya. Presentamos la realizada a Carlos Macusaya y en el próximo número se publicará la correspondiente a la

* Estudiante de doctorado en el Programa de Ciencias Sociales de la UAM-Xochimilco, México. Autor y coautor de varios artículos.

otra persona.

Nota de abreviaturas de nombres: para el entrevistado se usara CM (Carlos Macusaya) y en el caso del entrevistador será OAR (Odín Ávila Rojas).

Nota final: la extensión de ambas entrevistas fue adaptada por el entrevistador para su publicación.

"El sujeto racializado" Entrevista a Carlos Macusaya

Efectuada el 5 de mayo de 2015, en UMSA, La Paz, Bolivia

OAR: *Buenas tardes, Carlos gracias por dejar que grabe la entrevista.*

CM: Hermano, seguimos conversando.

OAR: *Carlos Macusaya es integrante del MINKA (Movimiento Indianista Katarista) y autor de diversos artículos sobre el debate y los problemas alrededor del indianismo. Es representante de una generación crítica de intelectuales pro indianistas en el siglo XXI.*

OAR: *¿Cuál es la diferencia entre el Vivir Bien y el proyecto del indianismo en Bolivia?*

CM: Hay que comenzar diciendo que Javier Medina se inventa el *Vivir Bien*. Es decir, desde la gente del barrio de Sopocachi e intelectuales con un cierto estrato social de comodidades y aspiraciones de una sociedad colonial. Es la gente de Sopocachi, un barrio que no es marginal, perteneciente a un estrato que piensa e imagina que la vida del aymara rural es de una manera. Desde ese punto de vista, es la idea parecida que tiene la gente financiada por organismos internacionales prejuiciosos de lo que es indígena, tal como lo hacen los "gringuitos"[1] con sus investigaciones. Los gringuitos pueden imaginarse cómo viven los indígenas con prejuicios, desde sus comunidades y contenidos políticos que ellos tienen. Y lo mismo es el *Vivir Bien*, es una idea parecida que surge desde esos prejuicios del indígena que se materializan en proyectos y demás, pensados siempre desde los extranjeros. El indianismo es diferente, no es una idea en boga o de moda, lo que yo veo en él es la recuperación de lucha, movilización y cuestionamientos a la colonización. Quizás no hay claridad aún en el proyecto indianista actual, pero lo que sí hay es claridad contra quién es el enemigo.

El indianismo expresa a un tipo de sujetos que no son los del *Vivir Bien*, en el que los indígenas en el gobierno actual hacen sus rituales, mientras que los blancos son los que realmente administran el gobierno. O sea, el indigena no lucha como en el indianismo por autogestionarse y por proyectos de desarrollo comunitario, sino por aparecer de una forma determinada, es decir, hay un solo ámbito para los indígenas y otro para los no indígenas. Aquí el indígena no se disputa el nuevo orden, es hacer que indígena acepte su lugar en el nuevo orden. No han cambiado la racialización de las relaciones en el gobierno de Evo Morales.

Tengo un debate con la nueva generación joven, los jóvenes de hoy desde su experiencia, dicen que hay que disputar los espacios para los jóvenes. Entonces, les decía que mi generación en el 2003 no estaba por un espacio para los jóvenes. De haber sido, así, hubiésemos luchado por la reproducción de un orden colonial. Nosotros por ejemplo, discutíamos quién iba a bloquear, cómo nos organizábamos frente a las armas del ejército. La lucha no buscaba un espacio para jóvenes, sino el espacio de todos, viejos, mujeres, niños, de todos, porque nos preocupábamos no por un espacio, sino por la definición de los espacios. Tal como plantea el indianismo.

En ese sentido, el *Vivir Bien* es preocuparse por la satisfacción de los gustos de los turistas. Mientras, el indianismo no se preocupar por eso, sino por los problemas concretos y la transformación de la racialización de las relaciones de nosotros como indios. Por eso, el indianismo proyecta un ideal, quizás no muy claro, pero con base en una construcción de lucha política del indio como sujeto racializado que puede definirse en términos políticos. Y el V*ivir Bien* es pensar al otro desde la condición del otro. El Vivir Bien es una idea "qara"[2] sobre los indios, es decir, es estereotipar al indio.

(El *Vivir Bien* es) Totalmente diferente al indianismo, que expresa una construcción del sujeto racializado desde su propia condición y pensamiento con la capacidad de decidir. El indianismo no se define desde el folclore, ni tampoco hace referencia a la estrategia del *Vivir Bien* que plantea a un sujeto indígena que se convierte en objeto turístico construido desde el 2005. El *Vivir Bien* esteriliza al sujeto político emergente. Incluso el *Vivir Bien*, ha sido el pretexto de los turistas para actualizar el dominio sobre el indio. Hasta gente guerrera, luchadora y comprometida con la causa del indianismo ha sido engañada por el *Vivir Bien*.

La importancia del *Vivir Bien*, neutraliza al sujeto del indianismo. Desde los años ochentas, con la llegada de las organizaciones no gubernamentales en Bolivia, comienza esta esterilización del sujeto indígena, en la que gente como Víctor Hugo Cárdenas, Carlos Mamani, Eugenia Choque y muchos otros provenientes del indianismo y del katarismo caen en el juego de las instituciones extranjeras que ven al indígena como el *buen salvaje*, cuya finalidad fue neutralizar el potencial revolucionario del indio y hacerlo más digerible y aceptable para las instituciones bolivianas. Y el *Vivir Bien*, entonces, es el neutralizador ideológico y político del indianismo.

OAR: *¿Cuál es el punto histórico que distingue al uno del otro?*

CM: La llegada de Evo Morales al gobierno significó el punto de partida del *Vivir Bien* como proyecto político. Pero el punto histórico de este tipo de discursos se rastrea desde los ochenta con la crisis y límites del indianismo del siglo XX. El *Vivir Bien* y este tipo de discursos emergen como una respuesta a la situación crítica del indianismo. El *Vivir Bien* tiene su antecedente en el multiculturalismo. A diferencia del indianismo, que tiene su punto de partida en las luchas y movimiento indio frente a la colonización de los europeos.

OAR: *En este sentido, ¿puede ubicarse al* Vivir Bien *como un indigenismo multicultural?*

CM: Sí, se le puede llamar indigenismo, pero para mí el *Vivir Bien* es pachamamismo. El pachamamismo comienza a estar presente en Bolivia desde las ideas de Javier Medina y autores que revisten al indígena desde una idea que no es propiamente aymara. En el caso de Medina, él hace pasar un discurso supuestamente aymara, pero que en realidad lo que él hace es disfrazar o hacer pasar un discurso de clase y transmisor de los intereses de las organizaciones internacionales como si fueran indígenas. El *Vivir Bien*, entonces, es una forma de disfrazar las intenciones políticas de los intelectuales que normalizan y legitiman la dominación del blanco y en general del otro diferente al indio.

OAR: *Con base en lo anterior, Carlos ¿El indianismo es pensamiento anticolonial?*

CM: Si, el indianismo lucha contra la naturalización de la dominación colonial del indio, es decir, uno como indio había naturalizado la colonización. Uno de niño no podía, ni siquiera pensar en ser presidente, porque estaba fuera de nuestra condición de indio. Nosotros como indios, de acuerdo al indianismo buscamos problematizarnos a nosotros mismos y no plantearnos problemas que no son de nuestra sociedad. El indianismo desnaturaliza, en cambio, el *Vivir Bien*, naturaliza las problemáticas que no son del indio. Pone al indio como respuesta a los problemas que hay en todo el mundo.

Con el *Vivir Bien*, los jóvenes que se dicen indígenas, porque creen en el discurso del evismo, no problematizan sus propios problemas, y están separados de las experiencias de la lucha indígena. El *Vivir Bien* encubre tu propia historia, hace que uno como indio la desconozca, mientras el indianismo desenmascara, provoca conocer una historia que ha pasado de largo por el proceso supuestamente del "cambio" en Bolivia.

OAR: *¿Algo más que quieras agregar Carlos?*

CM: Recuerdo que la gente que estaba con Felipe Quispe en las elecciones frente al Evo y el MAS (Movimiento al Socialismo) se burlaba del *Suma Qamaña*, porque decían que era *Suma Jamaña*, en aymara, quiere decir buen culo. Y así, la gente sigue haciendo burla de las palabras que usa el gobierno para enmascarar la decadencia intelectual en el Estado Plurinacional. La gente toma con desdén las ideas de los intelectuales del *Vivir Bien*, porque en su mayoría, aspiran a ser funcionarios o tener un puesto en el gobierno y no reivindican al indio, ni tampoco representan sus expectativas como pueblo aymara.

OAR: *Carlos, te agradezco enormemente tu tiempo.*

CM: Gracias a ti, y seguimos charlando.

1 Hace referencia de manera despectiva a los extranjeros de Estados Unidos y Europa que tienen una idea exagerada y ridícula de los indios.

2 Q'ara en aymara significa pelado, sin nada que cubra alguien o algo. Término con que los indios en Bolivia designaron a los colonizadores, al constatar que venían sin nada y gracias a la rapiña se adueñaban de todo.

Investigación:

Presencia inca en Tarija y región fronteriza boliviano-argentina

Donovan 0sorio*

El presente texto es una condensación de la introducción de un libro en preparación sobre el tema

El regionalismo boliviano impulsado durante la primera década del siglo XXI por demandas de la autodenominada "media luna" y por la Nación "Camba" provocó repercusiones etnohistóricas y biogeográficas que condujeron a algunos regionalistas en Tarija a no relacionarse con lo "andino" o lo "colla", ni en lo ecológico, geográfico y menos en lo cultural e histórico. Ello me motiva a provocar la discusión al respecto. Para el regionalismo tarijeño representado por la Sociedad de Etnografía e Historia de Tarija (SOETHIS) los "ancestros" de los tarijeños fueron desterrados y tratados inhumanamente por los Incas, obviando el rol que jugó en la historia la invasión chiriguana en su retiro o desplazamiento, así como la función de las encomiendas españoles. Algunos de los miembros de esta «élite» tarijeña difunden que los *churumatas* fueron *guaraníes*. Al mismo tiempo se niega la presencia Inca o Chicha en regiones más allá de la puna y de los valles. Estas distorsiones históricas, ecológicas y geográficas son, desde mi punto de vista, sólo justificaciones "científicas" logradas por el regionalismo tarijeño de principios del siglo XXI contra lo "andino" o lo "colla". Por ello, son importantes otros estudios pendientes para Tarija, pero desde nuevos paradigmas científicos integrales, desde la transdisciplina e interdisciplina.

El legado de las matrices culturales andinas están aún presentes en lo "chapaco" y en lo "chaqueño", supuestamente opuestos a lo "andino" o "colla", Para estas «élites» tarijeñas, irónica y paradójicamente el enemigo ya no es el "chiriguano", como solía ser durante siglos, sino ahora el colla. Sin embargo, investigar lo Inca, a los chichas, carangas, churumatas y otros señoríos regionales en el actual territorio tarijeño a partir de la yuxtaposición de paisajes y áreas culturales, usando la biogeografía; aspectos y variables ecológicas, biológicas, geográficas, políticas, económicas, antropológicas, arqueologías y etnohistóricas, nos permite criticar al regionalismo tarijeño y, en general, boliviano, cuya visión reduccionista y folclórica está presente tanto en el separatismo como en el indigenismo plurinacional.

El rol y presencia de los Chichas "Orejones", Churumatas, Tomatas, Moyo-Moyo, etc. al servicio de los Incas, ya sea sometidos por conquista, reconquista, alianzas, privilegios y jerarquías dentro el Tawantinsuyo, políticas estas para resistir la invasión chiriguana en territorios y regiones aparentemente desvinculadas de lo "andino", deberían ser consideradas y estudiadas ya que según el contexto boliviano de la mitad del siglo XX y principios del siglo XXI, se considera "andino" sólo al altiplano o puna, tanto en lo ecológico como en lo cultural.

Percibo que en Tarija, cuando se estudia o investiga sobre estos temas, se ubica la presencia u ocupación Inca, Chicha y Churumata, etc. solamente en la Puna de Tajzara, Sama, prepuna del valle San Juan del Oro, o valle seco interandino del norte del valle central, pero descartando u omitiendo su presencia u ocupación territorial en la vertiente oriental andina o yungas australes, boliviano-tucumano, pie de monte y llanura.

Empero, esta presencia Inca, Chicha y Churumata tenía por objeto no sólo el control y protección fronteriza debido a la invasión chiriguana. La colonización y recolonización pre-Inca e Inca se dio como parte de la lógica económica "andina" del control de pisos ecológicos en paisajes culturales boscosos de amplio perfil altitudinal (400 msnm-4000 msnm) de los yungas australes o boliviano tucumano, es decir al norte de la cuenca alta del rio Bermejo, paisajes ricos en biodiversidad y áreas de recarga hídrica como Tariquia. También encontré referencias de presencia de "Orechones" en el Chaco salteño y formoseño cerca del rio Pilcomayo, en actual territorio argentino.

Las élites tarijeñas porfían una supuesta originalidad chapaca, ajena a lo colla, resaltando su instrumento musical denominado caja. Sin embargo ese instrumento ya era utilizado en el Tawantinsuyu, como lo muestran los dibujos de Huaman Poma de Ayala.

Además de esta presencia como protección fronteriza, pudieron también ser motivos de este asentamiento político "andino" en las yungas de Tarija y Chaco, la actividad minera, el abastecimiento de flora y fauna (chacu), el manejo y producción de germoplasma alimenticio, y la obtención de plantas entenógenas y psicotrópicas. Parece que existió una incontestable pre-

* Biólogo, investigador y consultor independiente. Correo electrónico: donosorio@gmail.com

sencia Inca, Chicha, Churumata, Moyo-Moyo, etc. en "tierras bajas" inmediatas, lo que pone en tela de juicio la famosa tesis de la "coincidencia" entre los límites "ecológicos" y las fronteras "políticas" del mundo andino. (Renard-Casevitz, F. Th. Saignés y A. Taylor 1988:111). Se confirma la presencia de los Chichas-Orejones y Churumatas en las yungas australes o BolivianoTucumano de la cuenca del Alto Bermejo, y Orechones en la llanura chaqueña cerca del rio Pilcomayo del mapa geográfico de América Meridional de Juan de la Cruz Cano y Olmedilla de 1775.

Este fenómeno migratorio ha continuado hasta hoy en día. Desde tiempos remotos hasta el presente hubo un flujo de poblaciones "andinas" de distintas regiones y provincias biogeográficas de los Andes Tropicales Centrales, desde la desértica Costa del Pacífico, Puna, Prepuna, Valles Interandinos, Yungas, hasta el pie de monte amazónico y chaqueño. Considero que se debería tomar en cuenta lo Chicha como "originario" de Tarija, cuya matriz cultural indígena está presente en el campesino tarijeño. Estos señoríos regionales de la denominada "Cultura Tarija" parecen ser parcialidades Chichas.

¿Quiénes reniegan de la integralidad? Aquellos críticos ilustrados regionalistas que creen que el paradigma de la cultura solamente es el arte folclórico, y que se la define en función de las «raíces», autenticidad y pureza de origen.

En el libro en elaboración al respecto, existe abundante material y referencias bibliográficas que testimonian la presencia "andina"; pre Inca e Inca: Chicha, Caranga, Churumata, Moyos Moyos, Orechones, etc. en paisajes culturales y eco regiones de la vertiente oriental de los Andes de Tarija, que biogeográficamente pertenecen al Reino Neotropical, Región Andes Tropicales, Provincia Boliviano-Tucumano, además de la llanura chaqueña adyacente. Ese trabajo puede ser tomado como un aporte, basado en datos etnohistóricos y distribución biogeográfica, harto publicados y conocidos, científicamente abarcados, para iniciar la discusión del regionalismo en Tarija y en el resto del país. Una nueva visión de esta realidad debe ir acompañada de la apertura de nuevas facultades de ciencias puras y naturales, ciencias sociales y humanidades, artes, filosofía y letras en las universidades Tarijeñas.

Algunos antecedentes teóricos

La noción de *paisaje cultural* es un concepto patrimonial donde se valoriza la modificación de la naturaleza por parte de humanos, que en todo caso debería mantener activamente los ecosistemas y su dinámica en un estado productivo y diverso; es decir, las funciones ambientales. Es, en realiad, vínculo de la diversidad cultural y biológica de un área determinada: Aquella donde se desarrollaron germoplasma u otras actividades productivas, partiendo que no existen ecosistemas no intervenidos. (UNESCO, UICN, 2005).

La biogeografía es una ciencia interdisciplinaria que estudia la distribución, clasificación de seres vivos ecosistemas y biomasa, además de los procesos que la han originado y que la modifican. El Departamento de Tarija es el resultado de la fusión de dos Regiones Biogeográficas del Reino Neotropical: Andes Tropicales y Chaco, y sus respectivas provincias biogeográficas, como los yungas Boliviano-Tucumano, según Navarro y Ferreira (2009). Para Bolivia y basados en la biogeografía ecológica de Rivas-Martínez, los paisajes de la eco región yungas australes o boliviano-tucumano son biogeográficamente andinos (Beck 2010, Brown 1995, 2007, Navarro 2002, Navarro & Ferreira 2009, Condarco & Murra 1987 Killeen et al. 1993, Cabrera 1994, Mérida, Ibisch, Gerkmann, Beck & Carreteros 2004). Las características climáticas de Tarija se encuentran dominadas por los efectos topográficos de la Cordillera de los Andes, que modifica la circulación general de los vientos tropicales y subtropicales en altura. (Plan Departamental de Agua Tarija 2013-2025).

Los estudios integrales a partir de nuevos paradigmas científicos donde la transdisciplina e interdisciplina nos brindan mayor información sobre las relaciones humano-hábitat a través del tiempo, nos dan importantes referencias. Las discusiones a partir de estos estudios son fundamentales para que podamos resolver actuales problemas de identidades, territorios, regiones, ausencia de planificación general, etc., que considero mantiene en crisis generalizada al departamento de Tarija.

Una nueva visión de la integración nacional

La mayoría de bolivianos y bolivianas, en los que me incluyo, debido a la educación boliviana del siglo XX hemos aprendido una visión desintegrada, reduccionista del territorio boliviano y tarijeño; tanto en lo histórico, cultural, social, político, económico y ecológico. Es fácil recordar cómo en ciencias sociales y naturales se nos ha enseñado a dividir al país y sus departamentos en tres regiones estereotipadas, folclorizadas y desvinculadas: 1) Altiplano-Puna-Aymaras, que comprende La Paz, Oruro, Potosí (no incluye el páramo yungueño; por otro lado, existen valles en Potosí, y La Paz, además de yungas y Amazonía). 2) Valles-Quechuas, que comprende a Cochabamba, Chuquisaca, Tarija Chapaco-Chaqueño (en esos tres departamentos existe puna; no incluye a los yungas, boliviano tucumano ni al Chaco, que también ocurre en Santa Cruz; además, existen quechua parlantes "nativos" en las selvas del norte de La Paz e influencia "andina" en lo chapaco campesino) y, 3) Llanos-Cambas-Guaraní, que comprende a Santa Cruz, Beni, Pando (supuesta homogeneidad ecológica y etnohistórica de los llanos, cuando en realidad es todo lo contrario, pues existen allí más de 30 "naciones" y regiones biogeográficas. Se distribuye en Santa Cruz la región de los Andes Tropicales como en La Paz: valles interandinos y yungas) (comunicación personal). La vertiente oriental de los Andes está ausente de la visión de tierra y territorio.

Estas tres regiones son representadas como si desde siempre estuvieran "naturalmente" desvinculadas y desarticuladas, predestinadas a la oposición, como si no hubiera existido la posibilidad de migraciones poblacionales anteriores a las que conocemos, como si La Paz, Potosí, Oruro y Cochabamba no tuvieran relación biogeográfica con Santa Cruz y con Tarija, ignorando continuidades ecológicas, culturales, históricas y políticas.

Esta percepción reduccionista y desintegrada del territorio está ampliamente generalizada incluso en ámbitos políticos de decisión y planificación, pero sobre todo en la población en general. Para la mayoría de los bolivianos y bolivianas, producto de esa educación reduccionista que todos recibimos, prevalece el uso de conceptos como: Tierras "Altas" y "Bajas", o Altiplano, Valle y Chaco, "occidente-oriente", "norte-sur", "camba-colla-chapaco-chaqueño". Si realizamos una yuxtaposición de áreas culturales y regiones biogeográficas de Bolivia a través del tiempo veremos cómo estas áreas trascienden fronteras políticas administrativas nacionales, subnacionales, ecoregionales; entonces son afectados los regionalismos bolivianos centrífugos, pero sobre todo cuestionados; surgen nuevas áreas a partir de ello. Veremos cómo nuestras construcciones culturales, históricas, ecológicas y sociales de lo "camba", "colla", "chaqueño" y "chapaco" cambian radicalmente hacia visiones más integrales.

Cabe recalcar que la propaganda política secesionista de la organización autodenominada "Nación Camba", base de la "media luna", afín al cultivo de transgénicos y transnacionales petroleras y mineras, desde mi punto de vista caló e influenció significativamente la percepción de la elite urbana cruceña, tarijeña y chaqueña, mediante manipulaciones históricas y culturales de lo "guaraní", lo "mestizo", "argentino" y "español", como fuentes de distinción y diferenciación "étnica", promoviendo el rencor y odio a lo "colla", y por lo tanto a lo "andino", como si estos guaraníes tuvieran que defender a Tarija y Santa Cruz de la invasión "colla" (Inca) y por lo tanto debería defenderse la región y territorios de Tarija y Santa Cruz del enemigo "colla" que ocupa territorios " no collas" (visiones frecuentemente elucubradas por los comités cívicos entre el 2003-2009 durante los cabildos regionales, y, de manera más radical, durante los enfrentamientos dados por el denominado Golpe Cívico Prefectural el año 2008 en Tarija y en Santa Cruz). Se trató de implantar así en esas regiones a los "collas" como quienes supuestamente promueven el saqueo de los recursos regionales en desmedro de Tarija, o como portavoces del "centralismo", ideas usadas para mantener a la población distraída de los intereses de clase de la élite tarijeña.

Los intentos de crear una identidad cultural localista

El regionalismo tarijeño ha provocado que se intente desechar de la cultura local todo atisbo o rasgo "colla" para supuestamente ganar así «autenticidad»: cambio de martes de

ch´alla (también tradicional en el campo tarijeño) por martes de "albahaca" (según los regionalistas la *ch´alla* no es de Tarija, a pesar de ser también —repetimos— una costumbre tradicional del campesino tarijeño), baja demanda de aloja de quinua (según los regionalistas la quinua no es de Tarija, a pesar de su cultivo en el pasado junto al "coime" en el Temporal, detrás del aeropuerto de Tarija); negación por parte de la población urbana del culto femenino a la Pachamama, practicada por algunas campesinas chapacas: hacen chicha de maíz morocho para derramarla sobre un piedra "Pachamama"; negación de la ch'alla a la Pachamama durante el Corpus Christi en la provincia Méndez, comunidad de Trancas; ninguna discusión sobre la relación que tiene el ritmo de *cacharpaya* con el *huayño*, o la relación de lo chapaco con los chichas de Tupiza.

Todo ese panorama de las élites para purgar de sus raíces a la identidad cultural tarijeña, lo podemos resumir en el conflicto entre el "Carnaval Andino" o de la "Integración" (en realidad es una entrada folclórica; caporales, morenada, tinkus, etc.) frente al Carnaval "Chapaco" que, sin embargo, está lleno de matrices culturales andinos como la ch'alla el martes de "albahaca" y ritmos musicales; entrada de las comadres cantando y bailando huayños-cacharpayas, bandas musicales de caja y quenillas, se tocan instrumentos de viento por la época del año, comparsas: Las Huaychas, Ulupicas y Llajuas, exaltación a la producción agrícola, intercambio de canastas con panes, frutas, verduras, etc. en las fiesta de compadres y comadres, como una suerte de ch´alla a tu amigo espiritual.

Esta obseción de las élites tarijeñas se revela en el rechazo que promueven a instrumentos musicales presentes en el departamento de Tarija como el charango de Tomayapo y las anatas (tarqas) de Yunchará, supuestamente porque no son instrumentos "típicos" de Tarija, aunque la caja y el erqe "chapacos" también se tocan y son tradicionales en Potosí y Chuquisaca, departamentos que según el regionalismo tarijeño son de "collas" o "gente del norte". Esa visión obtusa olvida y subestima las migraciones pasadas y actuales de indígenas y de no indígenas; vínculos culturales e históricos de Tarija con Potosí y Chuquisaca, la otrora Charcas.

Según los regionalistas, Tarija no se relaciona con lo "andino" o "colla" ni en lo ecológico, ni en lo geográfico, y menos en lo cultural e histórico. Ello me motiva a provocar la discusión al respecto.

Una versión tendenciosa de la historia para crear animadversión a lo «colla»

He percibido que durante estos últimos 15 años, a través de los medios de comunicación se ha difundido, para penetrar en el imaginario nacional, la idea de que lo chapaco, chaqueño y camba son de origen "español y guaraní" (yo denomino a esta idea la *guaranización* de lo "chapaco"),

Esos grupos de poder asumen estas ideas en sintonía con las ideas de la Nación "Camba", como con las proyectadas y difundidas en los medios de comunicación masivos tarijeños por personajes locales como el "Cumpa Mico". Se proyectan así posturas afines a las asumidas por el periodista cruceño Carlos Valverde Bravo, un orgulloso regionalista "camba". No faltan alegorías a esas ideas en stikers regionalistas, grafitis y publicaciones de claro tinte racista [Sampietro 2015:35-48 (Franco Sampietro, Julio Barriga y Fernando Barrientos, 2004, Voz de la Cuneta #4:38:39-48 periódico el País durante el año 2003)].

A partir de lo dictaminado por algunos "historiadores regionalistas" del SOETHIS, se ha "oficializado" que los "chapacos" son españoles-guaraníes; indios "flecheros" como Churumatas y Moyos-Moyos, es decir la Cultura "Tarija". Ponen de relieve, sin embargo, que todos esos «flecheros» fueron víctimas de los Incas; expulsados de Tarija, y cuya cultura fue destruida, como una suerte de genocidio, o esclavizados por lo "andinos" o "collas", pero no dicen nada de las acciones violentas y relaciones asimétricas "dañinas" entre Churumatas y Chiriguanos, y luego con Españoles.

Por lo tanto, y de acuerdo con esa versión tendenciosa de la historia, los Incas, según los regionalistas tarijeños, lo "colla", no merecen ser reconocidos, ni recordados en el contexto "chapaco", y menos defendidos por la historia, como lo dijo el boliviano Dr. Mario Barragán. Todos esos esfuerzos parecen un pretexto "científico" para seguir fomentando rencor y odio a lo "colla", como lamentablemente lo notaron algunos antropólogos y arqueólogos argentinos. [(Primeras Jornadas de Etnohistoria, Arqueología y Antropología de la Macro-Región Sudeste de Bolivia (Tarija, Valles Interandinos, Chichas, Lípez), N.O. Argentino y Norte de Chile., realizado en la ciudad de Tarija entre el 10 al 13 de Septiembre de 2014)]

En el marco del criticado "centralismo andinocentrista" que supuestamente postergó a Tarija y a Santa Cruz, se pasa por alto que es una situación nada cierta, al menos en lo que a sus elites urbanas y terratenientes concierne. Debemos recordar también que parte de ese centralismo "andino", que recién data de los años 50 del siglo XX en su versión nacionalista, dictatorial, "democrática" y neoliberal, también fue construida y conducida por cruceños y tarijeños.

Los cívicos regionalistas tarijeños y sus "especialistas" en temas de historia, ecología y geografía han difundido sus "investigaciones" reduccionistas por los medios de comunicación. Casi todas carecen de bibliografía o de respaldo académico. Afines a "Nación Camba" se han olvidado, por ejemplo, que fue Aniceto Arce, tarijeño, quien a finales del siglo XIX mandó al ejército boliviano a aniquilar un levantamiento guaraní contra las colonias terratenientes provenientes del interior del país en sus territorios. La harto mentada batalla de Kuruyuki fue, según la "Nación Camba", una ofensa del "andinocentrismo" a las raíces de lo "camba" (revisar página web oficial de Nación Camba). Creo que el regionalismo tarijeño ha convertido lo "colla" o el "centralismo" en el causante de todos los males, una suerte de chivo expiatorio, donde buscar culpables, sirve para ocultar los intereses corporativos de las elites locales, favorables a las transnacionales, que parecería mantener la elite urbana tarijeña y cruceña a través de los comités cívicos y partidos políticos tradicionales (Com pers, Villegas 2010:100 & Vacaflores 2013:36-37)

Esta visiones reduccionistas y desintegradas de lo tarijeño han fomentado, desde mi punto de vista, regionalismos infundados que estereotipan, dividen y crean "fronteras", dicotomías contraproducentes, y no contribuyen en la construcción de una visión departamental, regional y menos nacional. También es importante remarcar que hubo una invasión Chiriguana al actual territorio del departamento de Tarija, y no necesariamente una defensa chiriguana frente al "invasor" "andino". (Renard-Casevitz, F. Th. Saignés y A. Taylor 1988:110).

Todos estos elementos, fundamentados en un trabajo técnico y de vocación científica en biología, geografía y ciencias sociales, espero concluirlo pronto y presentarlo como libro a la comunidad nacional.

La Comisión Organizadora del XIV Encuentro

Boliviano- Chileno de Historiador@s, Intelectuales y Cientistas Sociales, les comunica que el encuentro 2015 se realizará en el instituto de Estudios Avanzados de la Universidad de Santiago de Chile, los días 12, 13 y 14 de agosto.

Es nuestro deseo mantener esta iniciativa, dedicándola especialmente en esta oportunidad al Dr. Leonardo Jeffs Castro, quien ha sido uno de sus más fuertes impulsores.

Los ejes temáticos serán:

1. Género y etnia
2. Relaciones diplomáticas Bolivia- Chile
3. Frontera y paradiplomacia
4. Pensamiento y cultura
5. Economía
6. Sociedad

El plazo de presentación de resúmenes se extiende hasta el 15 de julio, aunque recomendamos enviarlos a la brevedad, o en su defecto enviarnos una intención de participación.

Pasada esta fecha presentaremos el programa definitivo y les haremos conocer los detalles administrativos del evento.

Agradecemos que nos ayuden en la difusión.

Saludos cordiales:

Comisión Organizadora:

Sergio González, Carmen Gloria Bravo, Claudio Tapia, Eduardo Devés **(Contacto: eduardo.deves@usach.cl)**

Coyuntura:

Panorama político en el Perú a un año de las elecciones

Carlos Macusaya

Pablo Salas Charca, en la foto con sombrero, actual presidente del Consejo de Comunidades Campesinas de la Región de Puno: «El racismo es fuerte en este país, pero nos han domesticado y casi nadie reclama...»
Foto: Carlos Macusaya

Uno de los sueños que tuve al comenzar a bregar en estos caminos fue el de conocer las luchas, organizaciones, debates, etc., de los aymaras y quechuas en Perú. Si mal no recuerdo, fue desde el año 2007 que empecé a conocer algunos lugares del Sur peruano. Si bien en aquel entonces la llegada de Evo Morales marcaba muchos de los debates que se daban, por ejemplo, en Puno y Tacna, lo más llamativo fue para mí la clara y contundente influencia del discurso de Felipe Quispe. Lo que más se oía era la afirmación de lo aymara como identidad nacional. Se hablaba de la Nación Aymara en confrontación a la "peruanidad", en confrontación con el estado peruano. Desde entonces al presente el panorama ha cambiado en aquellas tierras. Ahora ya no se debate el problema entre el estado peruano y la Nación Aymara, sino que la cosa se ha folklorizado totalmente y los aymaras ahora hablan de "identidad cultural".

Me siento tentado a escribir sobre cómo conocí el Sur peruano, las organizaciones más destacadas, los dirigentes y discursos más sobresalientes, así como sobre los cambios que he podido percibir hasta el presente. Pero dejo ésto para otra oportunidad, por ahora prefiero concentrarme en algunos aspectos simplemente y en particular en un encuentro con un amigo, en la conversación que salió entonces, no hace mucho.

Entre el 18 y 21 de junio de este año (2015) tuve la oportunidad de estar nuevamente por Puno. Pude visitar algunos espacios y constatar que la despolitización de lo aymara es parte ya de la "identidad cultural" que se ha impuesto por esas tierras. Pero, además de ello, volví a encontrarme con algunos amigos y amigas, entre ellos, Pablo Salas, a quien conocí (hace seis años creo) en un evento, llamado *Jatun Tinkuy*, realizado en un pueblo de Cusco. Hago mención a esto pues Pablo me dijo algo que me llamó la atención cuando hablábamos de la despolitización de lo "indígena" en Perú. Él se refirió al "vivir bien" en estos términos: "algún gringo ha debido inventar eso de *vivir bien*". Pablo trataba de relacionar el posicionamiento de esta idea y la despolitización como cosas que venían de la "mano" de los "occidentales". Entonces, ahora se me ocurrió hacerle una pequeña entrevista.

Pablo Salas Charca es quechua de la provincia de Lampa (Puno). A los ocho años ingresó a la escuela primaria, siendo hablante quechua y sin saber nada de español. Él lo recuerda así: "mi profesor me sentó al lado de dos que hablaban español y estos niños que hablaban español no hablaban nada de quechua; para mí fue una agresión muy grande ahora que me doy cuenta"[1]. Fue presidente de su comunidad, Secretario General de la Federación Interdistrital de Comunidades Alpaqueras, Secretario de Organización de la Confederación Nacional de Comunidades Afectadas por la Minería (CONACAMI-Perú). El pasado 18 de junio fue electo, por un periodo de dos años, como Presidente del Consejo de Comunidades Campesinas de la Región de Puno.

Su trabajo en la dirigencia, como a muchos otros, le trajo problemas legales. Por ejemplo, el año 2011 fue detenido en Arequipa, durante una cumbre de pueblos afectados por la minería. Pero, además, viene librando un proceso judicial por el "caso aymarazo 2011", siendo acusado por alterar el orden público, violar la constitución política del estado y por terrorismo. Pablo dice al respecto: "han pedido una pena de 20 años para mi persona".

Lo que acá me interesa resaltar, luego de presentar escuetamente a Pablo, es como él ve la situación política de los aymaras y quechuas a casi un año de las elecciones generales en Perú. Por ello paso a transcribir las preguntas que le hice al respecto y las respuestas que obtuve.

Carlos Macusaya: *¿Cómo está la situación política en Perú en relación a las organizaciones sociales?*

Pablo Salas: Aquí está marcando la cancha la defensa del gobierno de Ollanta Humala a favor de empresas transnacionales petroleras y gasíferas. Inclusive a organizaciones agrarias, indígenas, lo han absorbido y eso nos trae bastante preocupación. Por ejemplo, la ley de consulta previa del gobierno y las empresas transnacionales fue respaldado por una organización nacional llamado CCP, esta ley vulnera nuestros derechos.

Pero además, Keyko, el gringo nacionalizado peruano de PPK, los apristas representados por Alan García, Luis Castañeda Lossio por Solidaridad Nacional y Alejando Toledo por Perú Posible, todos ellos han firmado un pacto de gobernabilidad con Ollanta Humala. **Pero la sociedad civil y las organizaciones sociales hemos sido excluidas de todo espacio de diálogo del gobierno**.

En el país está marcando la cancha a partir del levantamiento del pueblo del Valle de Tambo y a partir de eso se ha generado un paro de 48 horas a nivel de la macro región Sur. Estuvimos a punto de caminar a un paro a nivel nacional para exigir la vacancia del presidente Humala por incapacidad por que en su campaña electoral dijo él 'agro si, minas no; agua si, minas no'. Ollanta ha incumplido sus promesas, al pueblo peruano prácticamente nos ha engañado, nos ha estafado.

Hay normas legales como la 30151 que autoriza a la policía nacional usar sus armas y si matan a alguien no pueden ser juzgados como asesinos, entonces nosotros estamos exigiendo que esa norma se debe derogar y otras normas que afectan a nuestras comunidades. Por eso estamos nosotros en pie de lucha en defensa de nuestro territorio y de nuestros recursos naturales.

C. M.: *Y la situación en el Sur peruano, ¿como está, teniendo en cuenta que hace poco hubo movilizaciones?*

P. S.: La cuenca del lago Titicaca tiene concesiones petroleras, desde Desaguadero hasta Puno. Del lado de Moho a Huancané igual lo han entregado el lote número 155 a la Plus Petrol; igual el lote numero 141 lo han entregado a una petrolera hindú (de la india), que afecta a las provincias de Lampa, Melgar, San Antonio de Putina, hasta la Plaza de Armas de Juliaca esta concesionado. Esto va afectar enormemente al lago Titicaca, que es un lago binacional y afecta también al lado del gobierno boliviano.

Estas concesiones son para exploración y explotación de petróleo y eso es algo que prácticamente afectará a toda la cuenca del lago Titicaca. Y por otra parte también el espejo del lago Titicaca, en un área de ochenta mil metros cuadrados ha sido concesionado a una empresa de capitales chilenos y eso va a traer un enorme perjuicio a la soberanía del estado peruano y también del estado boliviano. Además, ya se instalaron bases militares norteamericanas en la ceja de selva Carabaya-Puno y están pidiendo instalar una base militar en esta zona de Moho con el pretexto de erradicar el terrorismo. En el fondo no es eso, en el fondo es preparar bases militares para bajárselo al Evo Morales, eso está totalmente claro y nosotros alertamos al pueblo y al gobierno boliviano y también deberían pronunciarse en este diálogo que van a apertura entre Ollanta y Evo[2], que los militares norteamericanos deben retirarse.

C. M.: *¿Qué pasa con las organizaciones "indígenas" y sus dirigentes?*

P. S.: El gobierno anda comprándolos. Las organizaciones agrarias, indígenas, como es el caso del Pacto de Unidad que lo han llamado, están al servicio del gobierno de Ollanta Humala. Están haciendo cogobierno y eso nos preocupa. Los propios indígenas originarios están traicionando las luchas de nuestros pueblos.

Los pocos dirigentes que luchan contra el gobierno y las empresas transnacionales sufrimos una persecución. Nuestros celulares están intervenidos, recibimos amenazas, estamos seguidos por matones, prácticamente estamos a la vista de ellos. Cuando nos entrevistan en medios lo usan para judicializarnos, nos criminalizan, y eso para poder amedrentarnos. Eso es injusto, están violando los derechos humanos a nivel nacional.

C. M.: *¿Cómo ves el panorama político, sabiendo que estamos a un año de las elecciones nacionales?*

P. S.: El panorama político en Perú, del lado de los progresistas o de la izquierda llamada, están avanzando. *Tierra y Libertad* a armado un frente amplio que lo está encabezando un cura, Marco Arana. Y por otro lado hay otro grupo, *Democracia Directa*, pero aún no se ve quién va ser su representante. Y el otro grupo sería el de Yehude Simon que tiene un antecedente político pasado por ser primer ministro en el segundo gobierno de Alan García; que el mismo no ha sido judicializado por la matanza de los indígenas de Bagua en el norte del Perú. Yehude Simon tiene que responder por la masacre y matanzas. Estos son los progresistas, vamos a decirlo así.

Del otro lado, de la derecha, están los de PPK, los fujimoristas con Keyko, los apristas con Alan García, está este norteamericano nacionalizado Pedro Pablo Kuczynski, está también Alejandro Toledo comprometido con la corrupción; igual Luis Castañeda Lossio, actual alcalde de Lima, también esta comprometido con la corrupción. Ellos se están preparando para ser candidatos a la presidencia.

El pueblo peruano no tiene actualmente un brazo político. **Carecemos de un instrumento político como aymaras y quechuas**, como pueblos originarios, que somos la gran mayoría. Sin embargo no tenemos un partido político para expresarnos y competir en las elecciones, lo único que nos queda es buscar una alianza con algunos de los grupos más progresistas y así podamos lograr representación política tanto de los quechuas y de los aymaras.

C. M.: *¿Cómo se toman a los aymaras y quechuas en Perú?*

P. S.: En Cusco hay muchos jóvenes indígenas con sus rasgos que se hacen crecer el cabello y se ponen su ropa con nuestros tejidos ancestrales para agarrar alguna gringuita. También trabajan vestidos de incas en algunas tiendas de artesanías o de turismo y se sacan fotitos con turistas. Son como floreros para adornar el turismo. Así nos toman en Perú a quechuas y aymaras y también a otros pueblos originarios. **Agarran algunos de nuestros hermanos y los muestran a los gringos como animales en los zoológicos**.

A nuestras hermanas les sacan su ropa típica y con eso visten a mujeres rubias que aparecen en los anuncios en las calles o en la televisión. En Perú a los originarios nos consideran gente fea e incompetente. El racismo es fuerte en este país, pero nos han domesticado y casi nadie reclama. Pero igual seguimos luchando para que nuestros hermanos tengan conciencia política de esta realidad.

C.M.: *¿Cuáles son los retos que tú identificas para los aymaras y quechuas?*

P. S.: **Formar nuestro propio instrumento político de los quechuas y aymaras, eso nos falta**. Se ha intentado, pero no hemos podido consolidar. Nos ha faltado madurez a los dirigentes. También hemos descuidado los problemas de nuestros hermanos que han migrado a las ciudades. No sólo los originarios estamos en las comunidades sino también en las ciudades. Nos hemos puesto una venda en los ojos al no ver que **ahora nuestra realidad es de comunidades y ciudades**. Hay que trabajar para organizarnos en todos los lugares donde estamos, donde hemos migrado y donde hemos nacido. También tenemos que unir a otros sectores. Como indígenas tenemos que unir a distintas organizaciones y sectores para formar un movimiento político incluyente. **Somos nosotros los que tenemos que incluir a las minorías criollas del Perú**. Tenemos muchos retos.

C. M.: *Para finalizar, se está jugando la Copa América en Chile ¿Cómo ves que se llame* selección incaica *a la selección peruana?*

P. S.: Es una ofensa a los originarios porque ahí están jugando los hijos de los criollos, los q'aras. No participan los quechuas y aymaras en esa selección. No toman en cuenta a nuestros hijos que son buenos jugadores de futbol y de otros deportes. **En la selección peruana hay una discriminación racial con los indígenas** y esto merece un análisis, un debate. Cuando los quechuas y aymaras vamos a estar en esas actividades deportivas como la verdadera selección incaica, estamos seguros que vamos a salir campeones a nivel nacional y mundial. Pero ahora la oportunidad de jugar en la selección lo tienen sólo los hijos de los limeños, de los criollos, los hijos de empresarios, de esa gente adinerada que se aprovecha de llevar el nombre de los incas. Nosotros rechazamos categóricamente, no deben usar ese nombre.

[1] Entrevista a Pablo Salas, el 19 de junio del 2015 en Puno (Perú). Todas las citas que se hacen en adelante corresponden a esta entrevista. Además, los resaltados en cursivas son míos.

[2] Se refiere a la reunión entre Ollanta y Evo que se desarrolló en Puno el 23 de junio con el nombre de "Encuentro presidencial y Gabinete binacional de ministros".

ACTIVISTAS DE LAS ESPIRITUALIDADES INDÍGENAS Y CRISTIANAS SE REUNIERON EN PERÚ, EN ALIANZA PARA ENFRENTAR RETOS COMUNES DEL CONTINENTE

En un retiro/encuentro realizado en la casa Tabor, municipio Huarochirí de la sierra peruana, a 40 kilómetros de Lima, un grupo procedente de diversas partes del Continente compartieron convivencia personal, ritos, oraciones, reflexiones y deliberaciones, a fin de aportar a soluciones en materia de "Sanación, Culturas de paz y la Protección del ambiente" en el continente americano. Se reunieron íderes espirituales indígenas, sacerdotes y pastores cristianos, y defensores del medio ambiente y de los derechos humanos. El encuentro incluyó personalidades de unos trece países: Chile, Perú, Argentina, Uruguay, Bolivia, Brasil, Ecuador, Colombia, Venezuela, El Salvador, Guatemala, México y Estados Unidos.

Los participantes consideraron que la intensificación de enfermedades físicas y mentales, la violencia y el deterioro ambiental es resultado de una gran crisis global y estructural, consecuencia de un modelo opresivo e inoperante para la vida y el Bien Común, que lleva a la Humanidad, La Creación y el Planeta al borde de un colapso y extinción sin precedentes.

Los pueblos y factores de poder económico político y comunicacional que impulsaron ese modelo deben rectificar y reparar su desatino, y dar paso a otro modelo o civilización realmente justo y sustentable en lo social y ambiental, en un hasta hoy soslayado marco rector ético y de valores espirituales que pongan en el centro de la agenda a la solidaridad, la justicia, la verdad, y la responsabilidad social y ambiental.

A tal efecto, la genuina espiritualidad cristiana (en sus diversas denominaciones) y la genuina espiritualidad indígena (en su diversidad cultural), tienen un papel clave, insoslayable y trascendental que cumplir, en una nueva "Alianza de Unidad en la Diversidad". Que repare espiritualmente las viejas heridas de falta de reconocimiento a la legítima y valiosa identidad cultural y espiritual de las naciones originarias así como a la legítima y valiosa espiritualidad cristiana.

Con tales propósitos, los participantes se comprometieron a fomentar una nueva red de contactos y espacios de comunicación y encuentro para dar cuerpo y desarrollo a lo anterior.

Los participantes saludaron la reciente Encíclica de Ecología Integral del Papa Francisco, así como sus proyectadas visitas a Suramérica y Estados Unidos; en la expectativa que tales sucesos contribuirán a alentar el nuevo consenso inter-espiritual, bajo el signo de una espiritualidad comprometida y sumatoria de esfuerzos en pro del bienestar de nuestros pueblos, y la dignidad y justicia de toda vida en La Creación.

-Frank Bracho
Ex diplomático venezolano, promotor del diálogo inter-indígena/cristiano, escritor, analista y activista independiente en la salvaguardia de la Madre Naturaleza. natufeb@gmail.com

-Jacques Mabit
Médico franco-peruano, cultor del diálogo cristiano-indígena y de la articulación de las Medicinas Tradicionales y de la Medicina Occidental para la salud mental y espiritual. jakmaby@gmail.com

Contacto: dialogocrisindigena@gmail.com
RETIRO/DIALOGO INTERNACIONAL INDÍGENA CRISTIANO
25, 26 y 27 de junio 2012 www.retirostabor.com

Homenaje:

Tres ideas para conocer el pensamiento de Ayar Quispe

Franco Limber*

In memoriam de Ayar Quispe Quispe

El 24 de mayo, a horas 15:00, fue encontrado sin vida en la ciudad de El Alto Ayar Quispe Quispe, hijo mayor del indianista y ex ejecutivo de la CSUTCB Felipe Quispe Huanca, conocido como El Mallku. No se conoce la hora exacta de su muerte y existen dudas sobre los motivos y circunstancias de su deceso. Los familiares, en particular su padre, aluden causas políticas. Resulta curioso que a la víctima sus agresores no le hayan robado ninguna pertenencia y que su cadáver haya sido encontrado con sus manos aferradas a su último libro: "Indianismo-katarismo".

Es un análisis sobre el pensamiento de Ayar, sobre todo en ese último libro, que sirve a Limber de tema de este artículo, que lo presentamos como homenaje a ese intelectual aymara, muerto cuando erá más prolífica y contundente su producción.

El equipo Pukara

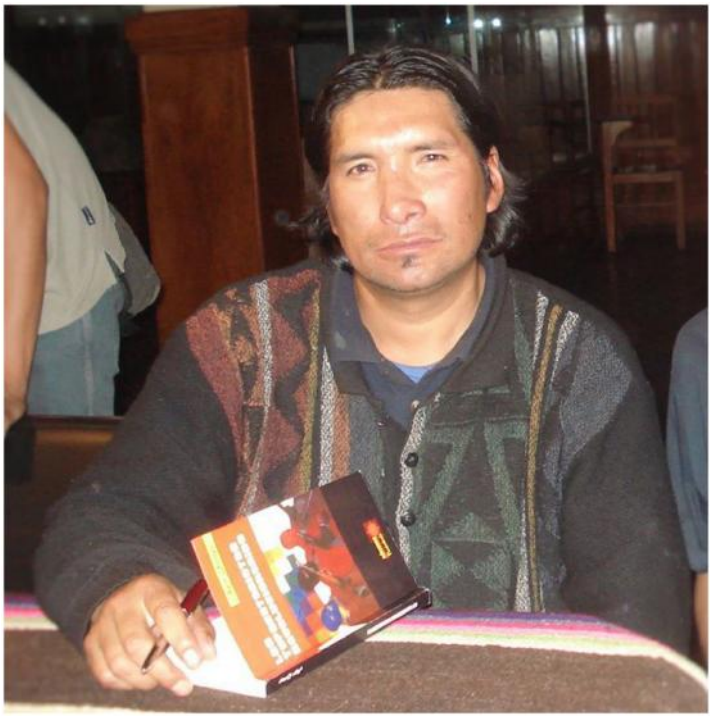
Para conocer lo que se ha escrito sobre el Indio necesariamente tenemos que recurrir a los escritos de Ayar Quipe, por que estaremos en frente de uno de los actores e intelectuales que ha vivido el momento histórico de cambios sociales que acaecen a los Aymaras y Quechuas en lo largo de su historia al presente, sus aportes escritos tienen un valor trascendental en el ideario de los actuales actores y estudiosos del mundo andino, los siguientes puntos a tocarse son algunos atisbos que nos permitirán conocer en forma general sus ideas principales de mucho valor para la literatura revolucionaria liberadora Aymara. Estas ideas irán dando forma a un indianismo más ordenado y lo otro será un elemento fundamental en su pensamiento: el radicalismo.

1. Construyendo la radicalidad India

En este punto destacaremos las ideas de Ayar Quispe que toman forma a partir de dos premisas: a) La primera es la de revivir las luchas indígenas del pasado, sobre todo la de Tupaj Katari del año 1781, b) la segunda es el cambio de una visión electoralista a una lucha armada del tipo guerrillero. En ambos casos notaremos que el pensamiento va vinculándose en un solo lineamiento radical. A este movimiento le llamará la **guerra comunitaria de ayllus**, misma que se dio a conocer en el año 1991 destacando la figura de Felipe Quispe[1], teniendo como fin la liberación del Qullasuyu.

Ayar irá construyendo un tejido normativo en el ideario indianista: «la liberación del Qollasuyu, no se va a dar por la vía pacífica, sino por la vía violenta; donde correrá raudales de sangre de ambas partes, del opresor y del oprimido.[2]» ideario en el que se puede observar la construcción del radicalismo Indio, nos los define de la siguiente manera: «Así mismo, la base general del "ideal Tupakatarista", no es participar en las contiendas electorales ni ocupar un puesto en el parlamento, sino hacer la Revolución India.[3]»

Para Ayar Quispe la lucha del Indio significaba «verdaderamente era una causa sagrada[4]» «pues la devoción por la "causa sagrada", por la causa de todos los indios, sigue latente o manifiesta[5]». Para ello delimita el objetivo político-ideológico para todos los Indios de estas tierras, en mi parecer con una lectura precisa del contexto histórico: «Todo Indio oprimido mira al futuro, y si deja pasar el momento apropiado de su liberación, sino reconoce su tarea y su destino está condenado a no vivir eternamente como Nación, Raza y Cultura.[6]» En esta última postura se entiende la necesidad de entrar en la lucha política como actor de una propia ideología, hacer la lectura correcta del contexto social que acaece a los movimientos indios de esta tierra Qollasuyana nos perfilan como poseedores de un legado histórico, que si no se es sujeto de apropiación quedará supeditado a la tergiversación del carácter natural de dominio Indio.



Fuente foto: Colectivo Llajta Insurgente a través de recursos web.

Así: «demostrar al mundo entero que los indios mediante la lucha armada pueden alcanzar la total y definitiva liberación del Qullasuyu.[7]». Sólo aquel que vive las penurias de su pueblo puede odiar con tal ahínco pues "es un comprometido aymara de cepa; su aprecio por la sagrada causa india es el aprecio a su sangre, a su nación, a su cultura y civilización[8].

2. La radicalidad Ayar Quispe

Cuando hablamos de radicalismo inferimos un conjunto de ideas y doctrinas de los que pretenden introducir profundas reformas en el orden político, es un modo extremo de tratar los asuntos, Ayar tendía a construir un corpus de ideas categóricas dentro del indianismo que no saliesen de un marco normativo-moral. Este conjunto de elementos determinara lo que llamaré el "Indinismo de Ayar Quispe" cuyas definiciones nos ira planteando a los largo de su obra.

La ideología del Indianismo se caracteriza por ser una expresión política que habla, piensa y siente muy diferente a las otras ideologías coloniales, que se dicen llamar de "izquierda" y "derecha"[9] y que el Indianismo sea un poderoso instrumento para lograr la reindianizacion de los indios[10]. Aquellos indios que logren conocer el indianismo, sobre todo los jóvenes, tendencialmente abrazan esta ideología, porque es pensamiento que brota de las fauces indias, se reconocen en lo propio y no en lo ajeno, es leerse a sí mismos, pues es la vida común de un Indio. Pero también causa aversión: Si uno está disconforme con el indianismo es por que le causa antipatía la propia posición, las propias aspiraciones e intereses políticos e ideológicos de los indios[11].

Para Ayar Quispe, hay tareas específicas del indio, pero antes hay que conocer su concepto de indio, el neo-indio: "El nuevo indio es una flor que ha brotado de la planta política indianista y tiene la misión de luchar por la liberación india."[12] Todo nuevo líder con convicciones políticas emergentes, para un mejor en-

* Estudiante de Ciencia Política y Gestión Publica, Universidad Mayor de San Andrés.

tendimiento de su contexto social debe engullirse en los estudios indianistas, pues vivimos en un ambiente de sociedad racializada. Porque "el indio es un sujeto racializado a partir de la colonización."[13] Enfatizaremos las siguientes tareas del indianismo: a) Esperar la Revolución India, por el camino único, correcto y auténtico, es la que caminaron nuestros abuelos guerreros: La guerra; b) los indios no sólo tienen que esperar la Revolución India, sino tienen que hacer la Revolución India con sus propias manos y cerebros; c) hay que ganarse a los indios oprimidos con la idea de liberación del Qullasuyu, pues solamente de este modo iremos con paso firme y sin tardanza al camino de la Revolución India.

El último punto es crucial, ganarse a nuestros hermanos compartiendo nuestro conocimiento, es asegurarse nuevas huestes que defiendan con la vida la causa de nuestros pueblos indios, "el indianismo tiene que ser una teoría viva, creativa y en desarrollo."[14]

Así, el radicalismo de Ayar es sólo para los indios, y no así para el blanco-mestizo. "No hablo para los q'aras por que jamás van a estar de acuerdo con estas ideas indianistas, que quieren la liberación del Indio, mas bien ellos querrán acallarlo y para este propósito unos comenzaran a ladrar como perros bravos y otros gruñirán como cerdos inmundos."[15] Entonces, es crucial para todo indio que puebla estas tierras defender su ideología, ya que; "para nosotros los Indios, el indianismo vale lo que vale la vida y la vida vale lo que vale el indianismo. Por eso, al indianismo hay que defenderlo o cuidarlo por todos los medios posibles y disponibles.[16] Así también como hay que defenderlo de lo ajeno, también hay que defenderlo de los "nuestros", Ayar Quispe va mencionando en su obra a los enemigos internos, entre ellos: Pablo Mamani, Lucila Choque, Abraham Delgado, quienes utilizan el nombre de indianismo para sus fines personales.

Para la superación de los obstáculos que llegarían a amenazar nuestra unidad, nuestra hermandad india, lo que hay que hacer con el indianismo es: "superar el indianismo, no tenemos que degradar, desvirtuar a nuestra ideología, sino hay que mejorarla. Mejorar significa que el indianismo sea mucho más indianismo, es decir, mucho más liberador. Mejorar significa que el indianismo sea mucho mas radical en su lucha contra el opresor."[17] De lo principales causantes de la división de indios podemos mencionar: a) El gobierno; b) Los partidos políticos Blanco-Mestizos; c) Las ONGs.[18]

"El indianismo no puede existir al margen del indio. Tan igual. Como no puede existir la liberación al margen del indio", estas palabras de Ayar contienen un mensaje claro, el indianismo es propio del indio, es su ideología, si es lo propio hay que darle un contenido más teórico. Los nuevos alcances del ideario indianista deben tomar nuevas formas interpretativas de entender el contexto social, si bien el hermano Ayar dejó algunos elementos muy importantes para ir trabajando el desarrollo teórico, su abrupta muerte dejó un vacío entre los indianistas radicales. Noble tarea para los jóvenes aymaras de nuestro tiempo, seguir los pasos que desde Fausto Reinaga hasta Ayar Quispe se han ido construyendo tanto con vacíos argumentativos y una carga sentimental muy grande, pero de alto valor, pues Indios escritores son contados con los dedos.

Ser radical acarrea mucho enemigos, de ello que su muerte sea aún un misterio. Las fronteras de la locura y la razón están en poner un pensamiento, una idea ante todo, aún por encima de la vida, toca seguir a pasos de mayor reflexión para que todo el esfuerzo de nuestros hermanos que yacen en el seno de la Pachamama no sean en vano, la radicalidad se debe reflejar en la convicción de nuestros compromisos y actos por nuestra ideología, la ideología india, el indianismo.

3. Ordenador del Indianismo

"Indianismo" de Ayar Quispe, es una obra excelsa que recoge el verdadero sentido y objetivo de lucha planteado por los ideólogos del siglo pasado[19] en este trabajo nos proporciona algunos apuntes sobre autores que son pioneros del Indianismo. Creo que eso es lo más valorable del mencionado trabajo y es por ello que debe ser leído y consultado.[20]

Hay que reconocer que el trabajo de este intelectual indio aymara, fue tratar de ordenar, sistematizar y categorizar el indianismo, sus autores, sus actores. A lo largo del tiempo se ha tomado conciencia política de la realidad, lo que se plasmó en el papel para poder ser trasmitido en el tiempo y no ser tergiversada la real causa india: el objeto del indianismo es el Poder Indio, no es la folclorizacion del indio.

Ayar Quispe en sus libros *Indianismo* e *Indianismo-Katarismo*, ha iniciando una forma de literatura india, más ordenada, más explícita acerca de nuestro pensamiento, que hoy va tomando forma para seguir construyendo nuestro pensamiento. Como lo define de mejor forma el joven intelectual aymará Iván Apaza Calle: "así que se sumergió en los escritos de los pioneros del indianismo; recorriendo página por página, Ayar hizo un establecimiento ideológico claro y preciso de la doctrina indianista a través de esas obras escritas por pensadores indios, de esta tarea implacable nace el indianismo". Este joven aymara acompañó fraternal e intelectualmente a Ayar en vida, y su definición es la que mas clara y axiomática que pueda haber escrito un indio sobre otro indio: "La obra de Ayar Quispe, recoge aportes teóricos y prácticos indianistas, empezando desde Fausto Reinga hasta Felipe Quispe, con lo que da a comprender al nuevo indio los objetivos esenciales del indianismo en la lucha libertaria…el cual es como una brújula que guía la revuelta en este siglo." Iván Apaza es quien dará una mejor interpretación de las obras de Ayar, pues es quien más lo conoció en vida y pensamiento.

Conclusiones: El pensamiento de Ayar se plasma en sus obras. Ser crítico es una cualidad de muy pocos, pues el miedo impide escribir en el campo político, pero él supo hacerlo como fue educado, como fue formado, que el amor por nuestra ideología es mas fuerte que algún temor ahogador de las ideas, y aun mejor si estás tienen un alcance radical. Las palabras que definen a Ayar Quispe, de seguro que son: la guerra india y restauración del Qollasuyo. Su mayor ilusión, como está escrito en sus libros, fue gritar algún día. "Ya somos nosotros; ya somos libres; ya somos felices". Que así sea.[21]

1 Líder Aymara, que lidero el ejercito guerrillero Tupaj Katari (EGTK)

2 Quispe Ayar, Los Tupaj Kataristas Revolucionarios, p, 28.

3 Ibid, p. 43.
4 Ibid, p. 75.
5 Ibid, p. 107.
6 Ibid, p 111.
7 Ibid, p. 113.
8 Ivan Apaza Calle, *Colonialismo y contribución en el indianismo*, p. 138.
9 Carlos Macusaya Cruz, *Desde el sujeto racializado*, p. 86.
10 Ibid, p. 12.
11 Iván Apaza Calle, *Colonialismo y contribución en el indianismo*, p. 142.
12 Ibid, p. 135.
13 Carlos Macusaya Cruz, *Desde el sujeto racializado*, p. 309.
14 Ayar Quispe, *Indianismo*, p. 114.
15 Ayar Quispe, *Indianismo-Katarismo*, p. 11.
16 Ibid, p. 15.
17 Ibid, p. 111.
18 Ayar Quispe, *Indios contra Indios*, p. 15.
19 Ivan Apaza Calle, *Colonialismo y contribución en el indianismo*, p. 141.
20 Carlos Macusaya Cruz, *Desde el sujeto racializado*, p. 86.
21 Ayar Quispe, *Indianismo*, p. 114.

Viene de la página 4

Luces y sombras del Año Nuevo Andino -Amazónico

mos indígenas (aymaras, quechuas) que le exigen camino a través del TIPNIS, exigencia que en sí considero no debe ser totalmente ajena al pensamiento de los indígenas que habitan el TIPNIS.

La realidad se ha mostrado compleja, indicando los límites de lo ideológico, pues se pensaba que con ideología se iba a cambiar todo. Como dijo el señor Ramos, había entonces quienes sinceramente creían que el gobierno iba a destruir las iglesias católicas y restablecer las wak'as… ahora el gobierno está invitando visitar Bolivia al Papa Francisco. El gobierno está ahora en una actitud más pragmática, más realista, pero también más confusa.

Aquí hay que definir algunos aspectos. En el tema de la cultura hay que deslindar lo que es puramente mítico de los elementos de conocimiento y de transformación. Ritos hay en toda sociedad y en toda comunidad se encontrarán ritos. Otro asunto es la institucionalización de los ritos, que es un sentido político y social. Ritos podemos encontrar en cualquier barrio, pero nunca hemos encontrado antes el festejo de un Año Nuevo Aymara. Porque los "festejos" de Año Nuevo que podían haber tenido nuestras antiguas sociedades estaban relacionados a formas de conocimiento que ya no son vigentes, a referencias que ya no existen, a sistemas sociopolíticos que se han modificados. ¿Existe ahora una comunidad que base su agricultura sólo en los fenómenos cósmicos? Ahora nuestras comunidades viven para la agricultura los momentos del "Fondo Indígena", de los bancos, del abono químico y del culto al tractor agrícola, tema este último utilizado tanto por Felipe Quispe

como por Evo Morales.

Ese cuerpo conceptual, casi místico, que se pensaba iba a motivar a la gente, ha resultado falso. La población no ha asumido. El gobierno arrastra la ritualidad andina y la cosmovisión como una tara, pues ahora invita a quienes en sus discursos son destructores de la cultura indígena: la iglesia católica institucionalizada. Y, como todos sabemos, tiene también muy buenas relaciones con todas las denominaciones evangélicas en Bolivia. Viendo desde el punto de vista político es que las cosas empiezan a tomar sentido, lo que implica que hay que reencauzar muchas aproximaciones, entre estas el "Año Nuevo Aymara", pues sabemos que es un acto promocionado por los gobiernos nacionales y municipales que degenerará cada vez más en la folklorización pura, como recientemente en El Alto, donde la alcaldesa ha indicado que después de los rituales habrá una "entrada", donde, seguramente, no estará ausente el alcohol, y no como elemento litúrgico. Esta floklorización hará que se pierdan definitivamente los elementos por los que muchos adhieren a esta festividad: la recuperación de una cosmovisión andina y la posibilidad de que sea motor de transformación social.

Un último asunto. Es cierto que en muchas civilizaciones existen fechas diferentes en el festejo de su Año Nuevo: Hindús, Chinos, Hebreos, etc. Pero, justamente, en esos casos no ha habido "recuperación", pues no perdieron esas prácticas. En esos casos, sobre la base de su cultura tradicional ha habido la integración de todos los elementos modernos. Nuestro caso es mucho más complejo pues la colonización ha desestructurado mundos conceptuales y sistemas de vida en un proceso en que al mismo tiempo que la resistencia indígena, también ha sido patente la creación de realidades nuevas como los Estados criollos, efectuándose entre ambas intensa y polémica interacción, que no se ha analizado hasta el momento con la atención y el rigor que merece. En ese contexto, en el mundo indígena ha habido la creación de nuevas manifestaciones culturales que, irónicamente, son reprimidas actualmente. Son reprimidas por el Estado y también por quienes creen que liberación es el salto atrás. Voy a citar dos de estas festividades: San Juan y Todos Santos. La práctica de la festividad de San Juan es ahora abominada y prohibida bajo razón de salvaguardar el medio ambiente, pues en el campo se queman pastizales y arbustos y en las ciudades se prenden fogatas el 23 de junio en la noche. Y el Todos Santos andino (que también sí se practica en toda comunidad indígenas y en las ciudades) está siendo apabullado por el Halloween de tipo norteamericano bajo la tolerante y complaciente complicidad de los gobiernos nacional y municipales. La función del Estado estaría en defender esas manifestaciones culturales que sí existen, no en falsificar nuevas.

E. C.: *Don Edgar Ramos, la educación es una responsabilidad fundamental del Estado, pero ¿qué es lo que está ocurriendo? Desde un punto de vista vemos que recuperar lo nuestro, nuestra cultura, es fundamental; pero, cuando vemos que se maneja de una manera política, para crear tal vez imaginarios que la gente puede creer un momento y luego olvidarse... Son muy profundos los cambios que hay que hacer. ¿Cuál su posición al respecto?*

E. R.: Quiero discrepar otra vez y de manera respetuosa con el Lic. Sosa y con el Lic. Pedro Portugal. Yo no creo que este gobierno sea populista en el estricto sentido. Creo que son visiones de autores, pero de autores occidentales, que son en relación de cien a uno en relación a otros autores que están medio clandestinos. Creo que nos estamos dejando guiar, a nivel del marxismo, sobre todo, por demasiados autores occidentales. Y eso nos queda, y reproducimos, y creo que eso es un error.

Tampoco creo que sea un invento el Año Nuevo Aymara o Andino Amazónico o lo que se quiera llamar ahora. No creo que sea invento porque los ciclos de la naturaleza son únicos y las relaciones de las personas con la naturaleza son únicas. Por ahí también yo creo que hay un error y lo digo públicamente particularmente con Pedro Portugal y su publicación Pukara, que creo es de las pocas publicaciones críticas desde la visión indigenista y creo que esas publicaciones deberían multiplicarse por diez. Yo sueño alguna vez verlo en el kiosco otra vez al Pukara peleándole a *La Razón*, peleándole al *Le Monde Diplomatique*, en el puesto de periódico con *Pagina Siete*, por ejemplo.

Más bien, en el ámbito educativo y en el ámbito ideológico en vez de hablar de folklorización o de populismo o de invento del Año Nuevo Andino Amazónico, yo me animaría decir que estamos asistiendo a una especie de transición ideológico cultural en nuestro país. Es una transición que de lo político electoral se está pasando a lo ideológico cultural. La transición política ha venido en este país el año 2000 a partir de fuertes cuestionamientos a la estructura estatal por parte del Mallku, me refiero a Felipe Quispe, que se ha consolidado electoralmente el 2005. A partir de ahí, estamos a diez años de esa elección, se ha comenzado a hacer una transición, primero político electoral y ahora ideológico cultural. Y esta transición ideológico cultural lo que está buscando, creo yo, es enfrentarse a esa hegemonía ideológico cultural occidental que hasta nos ha impuesto el Año Nuevo.

El Año Nuevo no es nuestro, el calendario no es nuestro, ¡por favor! Nuestro calendario —los marxistas tienen que saber eso, a veces no lo menciona los compañeros teóricos marxistas— el Año Nuevo es producto de un calendario que un Papa, el Papa Gregorio, lo ha impuesto a la humanidad, a los chinos, a los hindúes o a nosotros. Si en China, uno ve, manejan el inglés y su calendario es el Gregoriano, aunque tengan su ritualidad, aunque tengan sus...

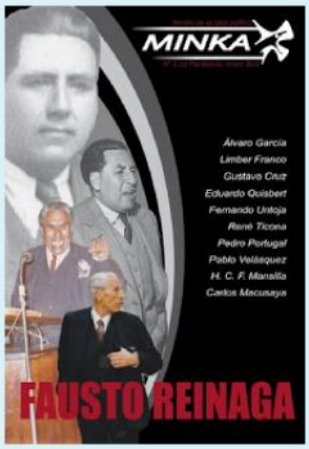
E. C.: *¿Aunque tengan su Año Nuevo Chino?*

E. R.: No lo sé en realidad, yo confieso mi ignorancia en este sentido. Pero entiendo que la hindú es una cultura muy fuerte, también como la cultura China. Por ejemplo yo siempre cuestiono, les digo en mis clases a los chicos ¿por qué hablamos de Edad Media, como si fuera un fenómeno universal cuando sólo ha sido europea? Yo no he leído, por ejemplo, que hayamos tenido una Edad Media en China, al estilo de la Edad Media que nos han enseñado en colegio.

Creo que este proceso de transición ideológico cultural está generando de manera muy incipiente por ahora una nueva visión de las cosas. Pero no sólo boliviana, este es un fenómeno universal, solo que hay una proscripción de visiones alternativas a la occidental, en este momento y en este país. Yo, por ejemplo, veo que la historia de nuestro país se enseña siempre desde la visión de un inventario de presidentes, lo que hacen autores reconocidos. El Lic. Sosa decía: "los autores dicen así"; claro, el autor (Carlos) Mesa lo dice así, por ejemplo. Él revaloriza, por ejemplo, el trabajo como presidente de Aniceto Arce; pero, no dice que Aniceto Arce era un potentado minero de la plata, fines del s. XIX, que aliado a capitales chilenos, por ejemplo el señor Melchor Concha y Toro, un senador chileno, que fundaron el Banco Nacional de Bolivia, que todavía existe ahora y que le negó al gobierno de Bolivia en la Guerra del Pacífico un préstamo para comprar armas. ¡Eso no va a decir don Carlos Mesa!

O, por ejemplo, don Carlos Mesa, en su libro que ya tiene diez, quince reediciones, tampoco habla de la masacre del 28 de enero de 1892, cuando 6.000 guaraníes han sido sometidos por las armas. La mitad muertos, heridos o asesinados y la otra mitad esclavizados. No habla de la masacre de Kuruyuqui. Tercer ejemplo, Carlos Mesa no habla de este nuestro héroe desconocido, anónimo, que se llama Kumbay. Kumbay era un cacique guaraní que enseñó a los soldados de Juana Azurduy Bermúdez a manejar la flecha. Él se entrevistó con el general Manuel Belgrano, en esos famosos ejércitos auxiliares argentinos, en Potosí en 1813, para unir fuerzas y pelear por la independencia, guerra de guerrillas y demás.

Entonces, hay una proscripción a la generación de conocimiento y creo que seguimos repitiendo lo que los autores nos han ido transmitiendo, autores que nos han enseñado en el kínder, en la escuela, en el ciclo intermedio cuando existía, en el ciclo medio, en las normales, en las universidades y en los posgrados. Hay todo un ciclo de penetración cultural que nos han sembrado, bien sembrado, y que ahora, claro, vemos los frutos. Y pelearse contra toda esa estructura no es muy sencillo. Yo decía fuera de micrófono que se ha construido de manera tan enraizada la visión cultural pro occidental, que romper esa cadena ideológica es más difícil todavía que romper la cadena política. Entonces, creo que el gobierno está en esa trampa, porque es una trampa ideológica: por un lado tiene que hacer gestión de gobierno —y entre medio está el TIPNIS, el Fondo Indígena y demás—, pero por otro lado tiene que hacer construcción epistemológica de la nueva visión ideológica de Bolivia y eso no es sencillo.



El grupo MINKA acaba de editar su revista Nº 3, dedicada a la vida y obra de Fausto Reinaga, con artículos de autores conocidos y calificados, presentando una variedad de visiones sobre la obra de ese escritor quechua.

Puede descargar esa revista ingresando al siguiente enlace:

http://movimientoindianistakatarista.blogspot.com/2015/04/revista-minka-no-3.html